

LOS APORTES TEÓRICOS SOCIOCULTURALES DE IBN JALDÚN PARA LA
COMPRENSIÓN DEL FENÓMENO MIGRATORIO DE MUSULMANES MAGREBÍES
A FRANCIA ENTRE 1990-2001

GABRIEL RAMÍREZ ACEVEDO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C.

2009

LOS APORTES TEÓRICOS SOCIOCULTURALES DE IBN JALDÚN PARA LA
COMPRENSIÓN DEL FENÓMENO MIGRATORIO DE MUSULMANES MAGREBÍES
A FRANCIA ENTRE 1990-2001

GABRIEL RAMÍREZ ACEVEDO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2009

“Los aportes teóricos socioculturales de Ibn Jaldún para la comprensión del fenómeno migratorio de musulmanes magrebíes a Francia entre 1990-2001”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Gabriel Ramírez Acevedo

Dirigida por:

Julián López de Mesa Samudio

Semestre I, 2009

Para mi familia

“El alma humana tiene una disposición innata a despojarse de su naturaleza humana con el fin de vestirse con la naturaleza de los ángeles y convertirse en un ángel real por solo un instante de tiempo, un momento que viene y va tan rápidamente como el aleteo de un párpado. Después, el alma recobra su humana naturaleza, una vez que ha recibido, en el mundo de los ángeles, un mensaje que ha de llevar a su propia especie humana”

Ibn Jaldún

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer muy especialmente a mis padres y a mi hermana, por haberme soportado durante las largas noches de trabajo, por el inmenso cariño incondicional y por haberme dado fuerzas para llegar siempre hasta el final. A mi director, Julián López de Mesa, por haber sido el gran abuelo de esta monografía, por no haber perdido la esperanza en nosotros y por estar siempre allí para guiarnos en el camino. A mi tía, Claudia, que con su serenidad y fuerza logró darme la claridad para dar forma a esta investigación. A María Lucía, porque sin su constancia, confianza y apoyo, difícilmente habría llegado hasta este punto. A mis amigos, a aquellos que estuvieron presentes, bien fuera para ayudarme en los momentos de confusión, como a los que me brindaron su apoyo en los instantes de flaqueza. A mi muy querido Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, a todos los profesores y maestros que me ayudaron a formar durante la carrera y la vida, muchos de los cuales hoy en día cuento entre mis amigos cercanos.

A todos, muchas gracias por su confianza y por su apoyo. Esta monografía es de ustedes y para ustedes. Espero la disfruten.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. IBN JALDÚN: TEORIZANDO DESDE LA HISTORIA	4
1.1. ASABIYA: EL ESPÍRITU DE GRUPO	4
1.2. UMRAN: HABITAR Y PROSPERAR	8
1.3. MIGRANDO DESDE EL MUNDO MUSULMÁN	11
2. EL MAGREB, FRANCIA Y LA MIGRACIÓN	15
2.1. COMPRENDIENDO EL MAGREB	15
2.2. FRANCIA Y EL MAGREB: UNA HISTORIA COMPARTIDA	18
2.3. ALGUNAS CIFRAS SOBRE MIGRACIÓN	21
2.4. LOS HARRAGAS: MIGRANTES POR ORGULLO	24
3. LAS MIGRACIONES ACTUALES ENTENDIDAS A LA LUZ DE IBN JALDÚN	27
4. CONCLUSIONES	36
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

Las migraciones son un factor que está moldeando las relaciones internacionales día a día. Los flujos de personas de un punto del planeta a otro afectan a las sociedades, las culturas y la política, por lo que su estudio y comprensión son indispensables en el mundo contemporáneo.

Teniendo como caso de estudio la migración de los musulmanes del Magreb hacia Francia en la década de los noventas, el objeto de esta investigación es el de evidenciar los factores socioculturales que influyen en este tipo de migración. Para esto, se ha recurrido a los aportes teóricos que brinda Ibn Jaldún, un autor andalusí del siglo XIV.

Este autor, que analizó de manera exhaustiva los elementos propios del comportamiento de los musulmanes y más específicamente de los magrebíes, anotó en el libro *Introducción a la Historia Universal (Al-Muqaddimah)*¹ sus reflexiones y será por lo tanto una pieza fundamental de este estudio. Desde su posición de académico musulmán, utiliza categorías sociales para describir lo que encuentra en las sociedades. Por esta razón, es importante que el lector se descentre del punto de vista occidental y los análisis tradicionales, para mover su ángulo de visión hacia una interpretación del mundo mucho más relacionada con el Islam.

El espacio temporal que se eligió para el estudio fue el del periodo comprendido entre 1990 y 2001, por abarcar toda la década de los noventa hasta el que se supone sería un corte en el 2001 con los hechos ocurridos el 11 de Septiembre de ese año. Sin embargo, la mayoría de los datos existentes sobre migración se concentran en los censos franceses de 1990 y 1999, sumado al hecho de que la información existente acerca de la migración irregular es bastante limitada. Aún así, se puede trazar una tendencia migratoria durante toda la década, que continúa hasta comienzos del siglo XXI.

Ibn Jaldún parece intuir, a partir de su análisis de la historia de los pueblos árabes, una serie de elementos teóricos que aparecen como reflexiones importantes al

¹ Jaldún, Ibn. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. 1977.

momento de entender las formas de poblamiento y organización de éstos. Puede, pues, preguntarse el lector ¿Cuáles son los aportes teóricos socioculturales que brinda Ibn Jaldún, para comprender el fenómeno migratorio de musulmanes a Francia?

En su obra aparecen ciertos conceptos socioculturales que pueden ayudar a entender el proceso migratorio de musulmanes magrebíes a Francia en los últimos años. Estos conceptos son, entre otros, *Asabiyya*, *Umran*, migración, sociedad, liderazgo y sumisión. Aún cuando estos términos tienen distintas acepciones en Occidente, el gran aporte que hace Ibn Jaldún se basa en su posición de académico islámico. A partir de esto, le asigna un significado mucho más cercano a su contexto geográfico y cultural, haciéndolos más acertados al momento de estudiar las migraciones musulmanas. Partiendo de estos conceptos, se quiere probar que las motivaciones de la migración de los musulmanes magrebíes a Francia obedecen más a causas socioculturales propias, que a otras razones como las puramente económicas.

Con el fin de evidenciar y analizar estos aportes teóricos y su relación con las migraciones, se abordará el tema en tres fases. Inicialmente es necesario identificar los conceptos que utiliza Ibn Jaldún desde sus observaciones históricas para explicar los fenómenos socioculturales de los musulmanes magrebíes, teniendo en cuenta cuáles de estos pueden llegar a influir en las migraciones. A partir de este punto, el paso siguiente consiste en estudiar las migraciones, específicamente las de los musulmanes magrebíes a Francia, partiendo de las particularidades del Magreb como región y como ente cultural. En este proceso es importante revisar los estudios que se han hecho de los procesos de inmigración en Francia, así como la relación que existe entre los países del norte de África y su ex metrópoli. Con estas bases, es posible aplicar los postulados dados por Ibn Jaldún al proceso migratorio de los musulmanes magrebíes durante la década del noventa.

Con esto como guía, la presente investigación se ordenará en cuatro capítulos, de la siguiente manera: En el primero se explicarán los conceptos básicos de Ibn Jaldún en cuanto a los elementos socioculturales que afectan la migración de los musulmanes magrebíes. De esta manera, se tomarán conceptos propios del autor como *asabiya* y *umran* y se explicarán a partir del texto de la *Muqaddimah*, así como

desde el contexto magrebí como tal. Igualmente, en el primer capítulo se explicará la forma en la que se entiende la migración, no sólo desde la óptica occidental, sino entendiendo la migración desde la visión propia del Islam.

Luego de tener claros los conceptos que se van a utilizar, el siguiente paso consistirá en el estudio de las migraciones de magrebíes musulmanes a Francia, para lo cual es necesario partir de ciertos conceptos. Así, se determinará lo que se entiende por Magreb y cómo se constituye como un ente unitario. Adicionalmente, se hará un recuento de las relaciones entre el Magreb y Francia, haciendo énfasis en su pasado colonial, para mostrar por último las tendencias de la migración de la década de los noventas, que hacen de este fenómeno un caso de estudio particular.

Como tercera parte de la investigación, se utilizarán los conceptos dados por Ibn Jaldún como una herramienta para explicar los procesos migratorios de los musulmanes magrebíes a Francia. De esta manera, utilizando sus conceptos teóricos, será posible llegar a entender las razones socioculturales que hacen que los magrebíes emigren de sus países de origen, así como las razones que les llevan a establecerse precisamente en territorio francés y en comunidades compactas.

Como última división de este documento, se presentarán las conclusiones de la investigación y se hará un recuento de lo realizado en el texto, demostrando la hipótesis planteada anteriormente. De esta manera se exponen y recogen todos los elementos necesarios para demostrar la idea de que Ibn Jaldún da nuevas luces para comprender el fenómeno migratorio de musulmanes a Francia en la década de los noventa.

Con esta monografía se busca dar algunos aportes a las siempre inacabadas discusiones en Ciencias Sociales. Se espera, además, que el lector encuentre en esta disertación una nueva forma de observar, estudiar y entender las migraciones, así como rescatar y retomar algunos de los valiosos aportes que hizo Ibn Jaldún como académico musulmán medieval y que estos sirvan en el futuro para profundizar en este y otros temas.

1. IBN JALDÚN: TEORIZANDO DESDE LA HISTORIA

En la obra *Introducción a la Historia Universal (Al-Muqaddimah)*, el autor explica el talante de los musulmanes a partir de sus observaciones de los pueblos, la historia y la religión, realizando innovadores análisis acerca de la sociedad de su tiempo y su comportamiento. Centrándose en los pueblos musulmanes del Magreb, Ibn Jaldún crea conceptos que definen los elementos indispensables para la existencia de una comunidad musulmana magrebí.

El autor consigue esto partiendo de la abstracción de los acontecimientos sociales; con ello busca no sólo explicar su realidad sino proyectar hacia el futuro, en un ejercicio teórico, sus resultados. En materia teórica, esta investigación se centra en gran medida en dos de los postulados de Ibn Jaldún, en lo que se refiere a la importancia de entender los factores socio-culturales al momento de estudiar las migraciones: *asabiya* y *Umran*.

Gracias al análisis que realiza el autor, se encuentran conceptos que son importantes al momento de estudiar las migraciones de musulmanes magrebíes y que en la mayoría de casos se han pasado por alto al momento de revisar estos fenómenos. En el presente capítulo se explicarán algunos de los conceptos claves que trata Ibn Jaldún en su obra y que servirán posteriormente para comprender de una manera más global el objeto de estudio.

1.1. ASABIYA: EL ESPÍRITU DE GRUPO

La idea que se constituye como eje central de toda la *Muqaddimah* es un concepto que el autor llama *Asabiya*. Con este punto como base, Ibn Jaldún comienza a explicar las distintas características de los musulmanes y los elementos propios de la historia de los árabes. En esta primera división del texto se explicará esta noción y su importancia para la investigación.

Este concepto no cuenta con una traducción literal al español. Una interpretación aproximada de *asabiya* sería la de “agnación”² o “coligación”³, entendidas la primera como el “parentesco de consanguinidad”⁴, haciendo referencia a los lazos del hombre con la familia; y la segunda entendida como la “unión o confederación de varias personas para algún fin”⁵, apuntando a la relación del hombre con su comunidad.

Para Ibn Jaldún, éste concepto es aquel que da fuerza –sea de forma consciente o inconsciente– a las personas y les impulsa a realizar acciones de grupo, reconociéndose como sociedad. Otros académicos posteriores han estudiado el concepto de *asabiya* y la interpretan de diversas formas. Akbar Ahmed, reconocido como uno de los más importantes académicos del mundo musulmán contemporáneo, la define como la “(...) lealtad de grupo, cohesión social, o solidaridad”⁶. Al respecto, Bassam Tibi comenta: “en la visión de Ibn Jaldún, cada civilización está basada en la conciencia de sí misma, expresada en la *Asabiya*. *Asabiya* puede traducirse como el *esprit de corps*, resumido en un sistema de valores y normas y una visión común del mundo”⁷. O, tal como dice Albert Hourani puede entenderse como “un espíritu corporativo orientado hacia la conquista y la conservación del poder”⁸.

Aunque a primera vista el concepto parece muy ambiguo, se puede observar que los autores concuerdan en que esta idea da cohesión al espíritu de la comunidad. Lingüísticamente, “*asabiya* [...] deriva del verbo raíz ‘*asab*, que significa atar”⁹ lo que explica por qué Ibn Jaldún escogió justo este término para definir los lazos que unen a la sociedad. Esta *asabiya* no se refiere a un término racional, sino que depende más de los parentescos y de la afinidad existente entre las personas de un mismo

² Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*, 1977. p. 275.

³ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 276.

⁴ Ver Real Academia Española. “Agnación”. *Diccionario de la Lengua Española*. 2001. p. 42.

⁵ Ver Real Academia Española. “Coligación”. *Diccionario de la Lengua Española*. p. 398.

⁶ Ver Ahmed, Akbar S. “Ibn Khaldun and Anthropology: The Failure of Methodology in the Post 9/11 World”. p. 592. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁷ Ver Tibi, Bassam. “A Migration Story: From Muslim Immigrants to European ‘Citizens of the Heart?’”. 2007. p. 154. Documento Electrónico. Traducción libre del autor.

⁸ Ver Hourani, Albert. *La Historia de los Árabes*, 2004. p. 25

⁹ Ver Patai, Raphael. *The Arab Mind*, 2007. p. 99. Traducción libre del autor.

grupo social, sumado al reconocimiento que se da entre los musulmanes entre sí por seguir los preceptos de Mahoma.

Como ejemplo del poder que proporciona la *asabiya*, Ibn Jaldún toma a los beduinos del desierto. Para él, ellos representan una fuerza importante en el Magreb árabe y que encuentran la razón de ser de su fortaleza en el reconocimiento de lo propio y en la unión de la comunidad.

Eso es justamente lo que hace a los contingentes beduinos tan fuertes y tan temibles; puesto que la idea de cada uno de sus combatientes, de proteger a su familia y agnación, es la primordial. La compasión y el afecto que el individuo siente hacia sus agnados forman parte de las cualidades que Dios ha infundido en el corazón del hombre. Bajo el influjo de estos sentimientos, nace su solidaridad; préstanse un auxilio mutuo e inspiran un gran temor al enemigo.¹⁰

Aún cuando Ibn Jaldún escribe pensando en los musulmanes del Magreb, la *asabiya* no se circunscribe únicamente a estas gentes, sino que se aplica a la mayoría de los musulmanes y puede un autor apoyarse en esta idea para entender los fenómenos sociales de otras comunidades distintas a estas.

La *asabiya* puede entenderse como un solo concepto, pero hay que tener presente que “hay diferentes formas de *asabiya* desde la que une a los miembros de una tribu beduina o de una facción urbana, [...] hasta la gran *asabiya* que une entre sí, a pesar de las rupturas, a todos los participantes en la gran comunidad, *Umma*, musulmana”¹¹. Así, por ejemplo, hablando de esta última forma de *asabiya*, es en ella “donde reside la fuerza del Estado y en su degradación la degradación de éste”¹².

Existe para el autor entonces una relación directa entre la *asabiya*, el poder y la soberanía, ya que es precisamente esta fuerza la que le da legitimidad al gobernante, como líder de un grupo que se reconoce a sí mismo como homogéneo. El liderazgo encuentra legitimidad en el espíritu de la comunidad y, por lo tanto, la relación de afinidad que encuentren los gobernados con quien les gobierna, será determinante al momento de seguir sus órdenes. Dice Ibn Jaldún:

El caudillo de ese núcleo, o *asabiya*, al conseguir la obediencia de su pueblo en cuanto ordena, avanza al campo de la dominación y el empleo de la sujeción, campo que ya no

¹⁰ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 276.

¹¹ Ver Cahen, Claude. *El Islam. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*, 2002. pp. 130 – 131.

¹² Ver Cahen. *El Islam. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*. p. 131.

abandona, puesto que el poder es una aspiración del alma. Pero tal finalidad sólo se alcanza mediante la *asabiya*, en cuyo apoyo estriba la obediencia del pueblo. La soberanía es, pues, la meta concluyente de la *asabiya*.¹³

Es de esperarse que, si el sentimiento de *asabiya* es muy débil dentro de una comunidad, su liderazgo se encuentre comprometido, haciendo que ésta probablemente se disgregue, ya que las personas no ven reflejadas sus aspiraciones e intereses dentro del grupo. Esto genera la necesidad como individuo o como unidad familiar, de buscar en otras comunidades el respaldo y la fuerza social que faltan en la suya propia, a riesgo de desaparecer.

Ibn Jaldún da un ejemplo de la situación en la que la *asabiya* pierde fuerza, explicado desde la situación de los musulmanes en España. “Los lazos agnaticios debilitáronse entre ellos hasta el punto de perder el espíritu coligativo ‘la *asabiya*’, primordial ventaja de los lazos de la agnación. Las tribus mismas a su vez se extinguieron, y, con su extinción, desapareció todo vestigio de la *asabiya*. Solo entre los beduinos del desierto, permanecen las cosas en su estado antiguo”¹⁴.

Bajo esta lógica, es necesario para la consecución de los fines políticos de una sociedad, que exista una *asabiya* fuerte y bien definida. Una unión débil por parte de los miembros de una comunidad o *Umma* significa también una debilidad en cuanto a su defensa y a su potencial. Sin la fuerza que proporciona la *asabiya* les será muy difícil rechazar a un enemigo externo o pedir una rendición de cuentas al gobernante mismo. Es “mediante la solidaridad de la *asabiya* los hombres logran su defensa, su resistencia, sus reclamaciones y la realización de cuanto proyecto en pro del cual encauza sus esfuerzos unidos”¹⁵.

En la *Muqaddimah*, preocupa a Ibn Jaldún el debilitamiento de la *asabiya*, como resultado de la vida acomodada en las ciudades. Según él, “el lujo y sus goces quebrantan completamente la vehemencia de la *asabiya* que conduce al poder supremo; la tribu que ha perdido ese principio de solidaridad ya carece de toda

¹³ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 296.

¹⁴ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 280.

¹⁵ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 296.

iniciativa.”¹⁶ Es por esto que el autor resalta durante su obra cómo la vida dura, la vida del desierto, es la que más propicia la fuerza y es generadora de desarrollo.

No hay que olvidar que la *asabiya* es una fuerza comunitaria, pero que nace del sentimiento de cada individuo hacia su familia, su comunidad y su líder. La *asabiya* no es tan sólo una sumatoria de fuerzas individuales, puesto que no depende del individuo únicamente, sino que es un sentir colectivo; pero igualmente sin estas fuerzas particulares de cada quien, desaparece. Es por esto que se convierte en responsabilidad de cada persona velar por que se mantenga la *asabiya* de los demás, ya que es la suya misma.

La *asabiya* se entiende entonces como una fuerza indispensable para la existencia y conservación de una comunidad musulmana magrebí. Sin los lazos de solidaridad que se derivan de ella, siguiendo las ideas de Ibn Jaldún, es improbable que una sociedad logre mantenerse y prosperar. Es aquí donde aparece otro concepto que será utilizado en esta investigación: *Umran*.

1.2. UMRAN: HABITAR Y PROSPERAR

Otro término utilizado por Ibn Jaldún para poder comprender mejor el talante de los magrebíes es el de *Umran*. Como se expondrá durante el presente aparte, el concepto es importante para el análisis dado que, a partir de este concepto, se explica la forma en la que las personas se organizan y cómo se acomodan en un territorio para buscar su propio desarrollo.

Para Ibn Jaldún, el concepto de *Umran* es entendido como uno de los componentes de la sociedad magrebí, que permite explicar los métodos de poblamiento y la manera de establecerse en algún lugar. Dice en la *Muqaddimah*: “*Omran* significa un lugar habitado, la cultura, la población de un país, su prosperidad, la civilización, la urbanización, en una palabra, lo que es poblar una región, un país, impulsar su progreso social”¹⁷.

¹⁶ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 298.

¹⁷ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 151.

A partir de la Umran se explica la forma en la que las personas se organizan socialmente. La comunidad se agrupa en torno a ciertos elementos que le benefician, siendo así, la seguridad en tiempos de guerra, la alimentación en tiempos de hambre, la justicia en tiempos de paz, etc., buscando siempre la mejor forma de aprovechar las situaciones y los elementos del entorno, buscando mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

La Umran se constituye como el concepto de sociedad próspera y unida, que permite a los habitantes el desarrollo de sus capacidades. Cuando la comunidad ya no puede suplir las necesidades de un grupo de personas, es necesario que estas busquen un nuevo lugar y un nuevo grupo al cual unirse. Es ese el momento en el que hay que formar una nueva Umran en otro lugar o adherirse a una Umran que esté en mejores condiciones.

El profesor Magid Al-Araki da una explicación más completa al concepto de Umran desde la forma en la que Ibn Jaldún la utiliza:

Organización social humana / crecimiento y desarrollo: ('umrân): 'umrân denota tanto la idea de habitar un hábitat y la de prosperidad. Existen dos propósitos principales para pertenecer a un grupo social o establecerse en ciudades y aldeas. El primer propósito es el de estar consciente de la comodidad del compañerismo. El segundo propósito es el de satisfacer necesidades materiales a través de la cooperación, que es una disposición natural de los seres humanos. [...] La interdependencia entre sociedades rurales y urbanas, con respecto a su prosperidad, es más visible en el segundo sistema social. 'Umrân también denota las condiciones socioeconómicas que deben cumplirse para cuando se evalúa la organización social humana.¹⁸

Esta idea de habitar y cooperar va de la mano con el concepto de Asabiya. La coligación de las personas buscando un bien común dota a la comunidad de lazos que la unen y le brinda una fuerza única como unidad compacta. Si la Umran desaparece, la misma asabiya se debilita y por lo tanto la sociedad entera se desmorona y tiende a la decadencia.

¹⁸ Ver Al-Araki, Magid. "Glossary of Ibn Khaldun", Mayo 2006. p. 2. "Human social organization / growth and development: ('umrân): 'umrân both denotes the idea of inhabiting a habitat and that of prosperity. There are two main purposes for belonging to a social group or settling together in cities and hamlets. The first purpose is to realize the comfort of companionship. The second purpose is to satisfy material needs through co-operation, which is a natural disposition for human beings. [...] The interdependency between rural and urban societies, with respect to their prosperity, is more visible in the second social system. 'umrân also denotes the socioeconomic conditions which must be accounted for when assessing Human social organization." Traducción libre del autor.

Cuando la Umran propia se debilita, es un fenómeno común el ir en busca de una nueva, que propicie las condiciones adecuadas para el desarrollo de una familia o de una comunidad. Esto significa en muchos casos el cambiar de una tribu a otra, así como cambiar de líder. Ibn Jaldún explica el surgimiento de nuevos reinos e imperios anotando que “los imperios que se inician mientras que el imperio ya establecido se halla en su periodo de decadencia se forman [...] cuando los gobernadores de las provincias lejanas ven que la autoridad del gobierno cesa de alcanzarles, cada uno de ellos se arroga el mando supremo en su jurisdicción, y constituye para su pueblo un nuevo imperio”¹⁹.

La adhesión a esta nueva comunidad es una muestra de querer pertenecer al nuevo grupo y por lo tanto de querer unirse a su destino común. Así pues, el paso de una Umran a otra supone la adopción de una nueva *asabiya* que será la de la comunidad que les acoja.

Es cosa evidente que a veces un individuo deja su propia tribu para afiliarse a otra ya sea por afinidad, un vínculo de amistad o ya en calidad de cliente. [...] Al adoptar el patronímico común de los anfitriones, cuenta ya como un miembro de la tribu. Participa de los privilegios y obligaciones que esa alianza ocasiona, sobre todo en lo que se refiere al derecho de protección, a la aplicación del talión y al paso del precio de la sangre.²⁰

A este respecto, los privilegios a los que se hace merecedor serán los de comerciar, beneficiarse de la justicia del soberano y ser tratado como un miembro más de la comunidad. Sus obligaciones serán entonces las de acatar las órdenes del gobernante y de someterse a su ley. Es de esta manera como la Umran se convierte además en lo que hoy llamamos *ciudadanía*, en la que un ciudadano ejerce sus derechos y cumple sus deberes en sociedad.

En ese caso, un cambio de Umran es visto como un cambio de ciudadanía, siendo importante resaltar que no se trata de una condición meramente jurídica, sino que la responsabilidad recién adquirida implica comprometerse en todos los aspectos de la vida de la nueva comunidad. Su progreso será visto como propio así como su decadencia; será su deber acudir en defensa de su comunidad cuando sea llamado a

¹⁹ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 335.

²⁰ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 281.

ello, pero igualmente podrá invocar para su protección el poder de la colectividad. Ibn Jaldún lo expone de la siguiente manera: “Poco importa en qué tribu nace el hombre, no pertenece, en realidad, sino a aquella cuya suerte comparte y en la que ha decidido a observar sus reglamentos y disposiciones”²¹.

1.3. MIGRANDO DESDE EL MUNDO MUSULMÁN

Dado que esta investigación está enfocada hacia la explicación de las migraciones de los musulmanes, es importante entrar a definir lo que se entiende por *migración*, tanto dentro de la Muqaddimah, como para los musulmanes en general.

Las definiciones contemporáneas tienden a poner el acento de la migración en la idea de frontera, basada en la conformación de los Estados modernos. Así, las explicaciones que se dan alrededor de la pregunta ¿qué es la migración? tienden a referirse a la “Acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él”²².

Así quizás una de las definiciones actuales más completa sea la de la Organización Internacional para las Migraciones según la cual éste es el “movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas”²³ abriendo campo a una multiplicidad de causas, pero aún así se refiere únicamente al paso de personas entre Estados.

Este tipo de definiciones es bastante limitada, puesto que presupone que el sentimiento de pertenencia del individuo es hacia un país del cual emigra, para entrar a pertenecer a otro que le recibe. Visto desde la lógica Jalduniana, el sentido de pertenencia de las personas tiene que ver con los lazos de la comunidad y cuando sale de una Ummah, es para buscar una nueva.

Es importante resaltar, sin embargo, que esto no quiere decir necesariamente que sus sentimientos estén ahora con el nuevo país al que se ha desplazado. Si existe

²¹ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 281.

²² Ver Real Academia Española. “Migración”. *Diccionario de la Lengua Española*. p. 1019

²³ Ver OIM. *Glosario sobre Migración*, 2006. p. 38. Documento Electrónico

en ese lugar un grupo al cuál se adhiera y sienta hacia éste la unión que da la *asabiya*, se asentará allí, pasando por alto las fronteras e incluso llegando a ignorar las normas del Estado. No se persigue necesariamente la idea de ir hacia otro país, sino la de buscar la Umran indicada en donde esté.

Ahora bien, es necesario agregar a esta explicación una serie de elementos que hacen de la migración de musulmanes un tipo particular de movimiento poblacional.

El Islam es una religión que propicia y promueve la migración. Dado que el ambiente en el que aparece ésta es el del mundo de los árabes, reconocidos viajeros y comerciantes, es de esperar que en sí misma la religión impulse este talante trashumante y que sea favorable a la movilización de personas de un lugar a otro.

Ibn Jaldún da como ejemplo al mismo profeta, modelo que para los musulmanes se convierte en ley divina y que enlaza tanto el concepto de migración, como el de *asabiya*:

[...] al principio del Islam el Profeta impuso a sus adictos de la Meca el deber de emigrar y seguirle a todas partes, a fin de prestarle ayuda y auxiliarle en su misión. La orden de emigrar no se destinaba a los árabes nómadas, habitantes del desierto, porque ellos no mostraban aún tanto celo y ardor por la causa del Profeta como los mequitas, que se sentían obligados con éste como nadie, debido a los lazos de agnación que les vinculaban a él; al propio tiempo los emigrados daban gracias a Dios por haberles eximido de habitar el desierto, punto hasta el cual no alcanzaba el honroso deber de emigrar.²⁴

Estableció Mahoma que al menos una vez en la vida todos los fieles deberían hacer la peregrinación hasta Meca, de manera obligatoria. Con este viaje se empuja a cada uno de los musulmanes a que dejen su lugar de origen y que lleven a cabo un sacrificio divino al emprender la travesía, momento en el cual es muy común que decidan cambiar su morada permanente de una región a otra. “Según una Tradición referida por Saad Ibn Waqqas, el Enviado ha dicho: ‘¡Gran Dios! ¡Permite a mis Compañeros cumplir con su emigración, y no les hagas retornar sobre sus pasos!’”²⁵.

De la misma manera, hay otro suceso en la vida del Profeta Mahoma que representa una migración y que por lo tanto sirve para explicar la influencia que tiene

²⁴ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 269.

²⁵ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 269.

la religión en ésta. En el año 622 E.C. –el año 0 para los musulmanes– Mahoma se ve obligado a huir desde Meca hacia la ciudad de Medina, en un hecho que es conocido como la Hégira. Durante este proceso, sus discípulos le siguen y se asientan en la nueva ciudad en espera del momento para volver a Meca, al tiempo que otros de sus seguidores y familiares deben huir a Abisinia²⁶.

Es, pues, una cuestión de honor para un musulmán el emigrar desde algún lugar hacia otro, ya que en su viaje reproduce los infortunios del Profeta y hace de esta manera, por así decirlo, una ofrenda a Dios. De esta manera, la migración se ve como un periodo de prueba para el fiel verdadero y se ve además como una manera de afianzar la creencia propia luego de migrar.

La migración recubre de un halo místico al emigrante y le da cierto estatus dentro de su comunidad original, pues es un valiente quien se atreve a salir de sus fronteras naturales para buscar nuevos horizontes. El viajero cuenta historias, por lo tanto tiene experiencia y es un hombre curtido en los saberes de la vida. Aquel que no viaja no tiene nada que contar y es visto como un cobarde que nunca salió de su terruño para ver el mundo.²⁷

Estas referencias a la migración se encuentran en el Corán, libro sagrado de los musulmanes, y en otros textos religiosos propios del Islam. Allí se hace referencia “en 27 versos al término *higrab* (migración) y a sus derivaciones bajo el término ‘abandonar’”²⁸ los cuales se refieren en sentido figurado a abandonar el mal, pero que tomado de forma literal tienen que ver con la huída de Mahoma y sus compañeros de la ciudad de Meca.

Un ejemplo de esto es la Aleya 74 de la Sura²⁹ 2 del Corán que dice “Y los que hayan creído y hayan emigrado y luchado en el camino de Allah, así como los

²⁶ Abisinia se encontraba ubicada en donde hoy se encuentra Etiopía y constituía un reino cristiano que, sin embargo, acogió a los musulmanes durante el conflicto entre Meca y Medina.

²⁷ Comparar López de Mesa Samudio, Julián. “Los Albores del Islam”. Cátedra Islam y Occidente. 2007. Apuntes de Clase.

²⁸ Ver Aldeeb Abu-Sahlieh, Sami. “The Islamic Conception of Migration”, 1996. p. 37. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

²⁹ Aleyas y Suras son divisiones del Corán. Se asemejan a los versículos y capítulos de la Biblia cristiana.

que les hayan dado refugio y auxilio, éstos son los creyentes de verdad”³⁰. Es importante recordar que en muchas ocasiones las personas le dan un significado literal de migración para dar un sustento a sus acciones desde las escrituras.

A estos elementos, hay que sumarle el hecho de que, de los pueblos que decidieron convertirse al Islam, los habitantes del Magreb cuentan con una fuerte base nómada. Ese componente cultural, aún siendo pre-islámico, hace que la referencia hacia la migración sea mucho más marcada en estas gentes que en otros musulmanes en el mundo.

Es de resaltar que en la época de Ibn Jaldún había un gran número de personas que vivían como nómadas y eran estos quienes poseían una *asabiya* más fuerte. La división entre los dos mundos la hace al decir que

El estado social comprende dos aspectos: la vida nómada y la vida sedentaria. La primera es aquella que se desenvuelve en las llanuras sobre las montañas, o bajo las tiendas transitorias, que recorren puntos de pasturaje ubicados en los desiertos o en los confines de las regiones arenosas. La segunda, es la que se desarrolla en las ciudades, poblaciones, aldeas y caseríos; localidades que ofrecen al hombre seguridad y protección con sus murallas y fortalezas³¹

Al respecto, José Ortega y Gasset, quien estudió los escritos de Ibn Jaldún hace una referencia importante en cuanto a la diferencia entre los nómadas y los sedentarios que migran en esta región.

Aquel hecho se da sólo en África del Norte [...] en las restantes regiones del planeta, o hay nómadas o hay sedentarios; pero en ninguna hay inseparablemente ambas cosas. A lo sumo acontece que un pueblo sedentario se desplaza: entonces hablamos de emigración. Pero esta emigración, que en un cierto instante han emprendido todos los pueblos, es en ellos una manifestación transitoria, no es nomadismo. La emigración es el desplazamiento del sedentario.³²

Una vez explicados estos conceptos básicos de los factores socioculturales que se deben tener en cuenta para entender las migraciones de magrebíes, se puede proceder entonces a estudiar cómo se desarrolló este fenómeno en la década de los noventas en la región.

³⁰ Ver “El Noble Corán”. Sura 2, Aleya 74. Documento electrónico.

³¹ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 149.

³² Ver Ortega y Gasset, José. “Abenjaldún nos revela el secreto”. En: *Obras Completas*, 2004. p.762

2. EL MAGREB, FRANCIA Y LA MIGRACIÓN

El fenómeno de las migraciones magrebíes a Francia engloba ciertas nociones que es importante tener en cuenta para poder entenderlo de una forma más integral. Así, nos es imposible continuar sin aclarar primero la idea de Magreb, no sólo como región geográfica sino también étnica y sociocultural; su relación con Francia a través de la historia; la situación de la migración dada en el periodo de tiempo entre 1990 y 2001; y las particularidades de los migrantes en específico.

2.1. COMPRENDIENDO EL MAGREB

Para poder estudiar las migraciones de los magrebíes, es preciso explicar primero qué es el Magreb y por qué se trata como un concepto unitario. Más allá de una simple división geográfica que permite nombrar esta región, el norte de África es en una entidad cultural particular, que se reconoce a sí misma como tal.

La palabra Magreb se utiliza en español para denotar los países de la zona septentrional del continente africano. Lo interesante de esta denominación es que, a diferencia de muchas otras regiones del mundo, el nombre que la identifica surge de los propios árabes y no de una fuente externa.

Etimológicamente, la denominación Magreb encuentra sus orígenes en la palabra árabe Al-Maghrib que, como explica Antoni Segura

[...] era inicialmente un término astronómico que significaba poniente, ‘la región donde se pone el sol’ [...] Generalmente se tiende a distinguir entre el *Pequeño Magreb*, que comprende los tres países centrales, es decir Argelia, Marruecos y Túnez, y el *Gran Magreb*, que incluye también a Libia y Mauritania y a la ex-colonia española del Sahara Occidental.³³

En cuanto a la situación identitaria, es importante subrayar el hecho de que el término sea endógeno, puesto que las personas se reconocen a sí mismas como parte de un gran conjunto como lo es el Magreb. Las características que hacen parte de este conjunto y que le definen son:

³³ Ver Segura, Antoni. *El Magreb: Del colonialismo al islamismo*, 1994. pp. 24-25.

1) Existe un conjunto geográfico, que presenta las mismas características globales; 2) Este conjunto tiene una formación histórica común, que llega a constituir una unidad de civilizaciones desde la implantación del Islam; 3) A partir de estos datos va emergiendo progresivamente un proyecto ideológico que tiende a unir en una misma construcción política a todas las naciones de África del Norte: es el Maghreb unido o el Gran Maghreb árabe; y 4) En nuestros días, la referencia al Maghreb unido es permanente.³⁴

Así, tenemos que en lo geográfico es claro que la zona Norte del continente africano cuenta con un conjunto de características como región natural. Allí el clima predominante es desértico, que ocupa casi toda la región desde la parte sur hasta casi la costa mediterránea, haciendo parte del Sahara. Hay, sin embargo, una pequeña franja al norte en donde el clima es más fresco dada la cercanía con el Mediterráneo y hacia el oeste por el influjo de los Montes Atlas. Es allí, por lo tanto, donde se ubica la mayoría de la población magrebí, aunque muchos pueblos nómadas y semi-nómadas tienen por hogar el desierto.

En cuanto a la historia, si bien en la antigüedad esta región estaba poblada por una gran cantidad de pueblos sin mucha relación entre sí, a partir del siglo VIII aparece el Islam como un factor que da cohesión y homogeneidad. La entrada de la religión se dio por fases, comenzando por las conquistas militares de los árabes hacia el año 700 E. C., pasando luego al establecimiento de rutas comerciales controladas por gobernantes musulmanes y el posterior asentamiento de familias musulmanas, hasta que para el siglo XIX la gran mayoría de la población – árabes, bereberes y otras etnias – estuvo convertida al Islam.³⁵

Políticamente, en el siglo XIX entran en juego las potencias europeas que a través de la colonización de estos países dejan una huella importante. Es de resaltar, sobre todo, la influencia política que deja Francia en Argelia, Túnez y Marruecos luego de más de 130 años de dominación en la zona. A esto se le suman las ideas panarabistas y de integración que surgen en la segunda mitad del siglo XX, durante los procesos de descolonización.

³⁴ Ver Toumi, Mohsen. Citado en Martínez Carreras, José Urbano. “El Gran Maghreb. Historia de Marruecos”, 1994. p. 205. Documento electrónico.

³⁵ Comparar Levtzion, Nehemia y Randall L. Pouwels. *The History of Islam in Africa*. 2000.

Las Constituciones políticas nacionales son un ejemplo claro de cómo estos componentes continúan vigentes hoy en día. En el preámbulo de su Carta Magna, Túnez establece su reconocimiento como una República magrebí, árabe y musulmana de la siguiente manera: “Proclama [...] mantenerse fiel a la enseñanza del Islam, la unidad del Gran Magreb, su afiliación a la familia Árabe, la cooperación con los Africanos en construir un mejor futuro y con todas las personas que luchan por la justicia y la libertad”³⁶.

En sus Preámbulos, la constitución argelina y marroquí también tratan el tema de la pertenencia del Estado al Magreb. Así, en su Constitución, Argelia se describe como “una tierra del Islam, una parte integral del Gran Magreb, un país árabe, mediterráneo y africano”³⁷, de la misma manera en la que en el texto constitucional marroquí, se declara al “Reino de Marruecos un Estado musulmán soberano, en el que la lengua oficial es el árabe, y constituye una parte del Gran Magreb Árabe”³⁸.

Incluso, desde 1989 existe un tratado de integración entre Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Mauritania, para formar la Unión del Magreb Árabe, que busca lograr entre estos Estados una coordinación económica y política.

De esta manera, se entiende que el Magreb, aún cuando esté constituido hoy en día por varios países, sus habitantes se reconocen a sí mismos como parte de una entidad, a pesar de las diferencias que existan entre unos y otros. Esta identidad magrebí se ve aún más resaltada con la migración, puesto que una vez han logrado entrar a Francia, allí ya no será más argelino, marroquí o tunecino, sino que ahora será reconocido como magrebí o como musulmán, a lo sumo. El grupo social se convierte entonces en sus “hermanos magrebíes”.

³⁶Ver República de Túnez. “The Constitution of the Republic of Tunisia”. HUQUQ Islamic Law and Society Archives. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁷Ver República de Argelia. “Constitution de 1996 - République Algérienne Démocratique et Populaire”. Le Conseil Constitutionnel. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

³⁸Ver Reino de Marruecos. “Constitution du Maroc, 1996”. Al-Bab. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

2.2. FRANCIA Y EL MAGREB: UNA HISTORIA COMPARTIDA

Los vínculos entre Francia y el Magreb han sido muy variables desde los comienzos de su relación, pasando de ser amables a hostiles con volatilidad, pero siempre con mucha proximidad. Desde la época en la que Francia decidió arrogarse derechos sobre esta parte del continente africano, no hay situación que golpee a uno, sin que afecte –para bien o para mal– al otro.

Históricamente, el Magreb siempre ha sido un área disputada por las distintas potencias. Su posición privilegiada sobre el Mediterráneo, su población fuerte, así como las rutas de comercio con el resto de África, han sido las principales causas de que fenicios, griegos, cartagineses, romanos, árabes, otomanos y europeos contemporáneos hayan puesto en esta tierra sus ojos y sus ambiciones.

De las influencias extranjeras más importantes que ha tenido el Magreb desde la llegada de los árabes a la zona, fue Francia, quien desde el siglo XVIII comienza a acercarse al norte de África buscando rutas comerciales y nuevas materias primas. En ese momento, Europa estaba viviendo una época en la que el sistema internacional reconfiguraba las potencias y sus dominados, y Francia se ubicaba cada vez más como uno de los poderíos de mayor fuerza.

Fue para 1830 que se dio el primer golpe francés en la región, cuando se decidió invadir Argelia. Éste fue un hecho que sacudió fuertemente a la sociedad argelina, puesto que debían enfrentarse a un gobierno que era infiel a la religión islámica y cuya influencia estaba enfocada a abarcar gran parte de los aspectos de la vida diaria. Apoyándose en la educación, las relaciones comerciales y las instituciones, Francia dio un gran impulso a sus políticas colonialistas, que habrían de moldear la sociedad argelina.³⁹

Luego, en 1881, Francia decidió invadir Túnez, temiendo que Italia pudiera poner en juego sus intereses sobre la zona convirtiendo al país dos años más tarde en un protectorado francés, lo que aumentó su poderío sobre la región norafricana. Siguiendo con el juego de intereses comerciales y políticos, en 1904 se suscribió un

³⁹ Comparar Hourani, Albert. *La Historia de los Árabes*. 2004

acuerdo entre España y Francia según el cual se repartían el control sobre Marruecos, dejando así a los franceses con el dominio de casi la totalidad del Magreb.⁴⁰

En este punto es importante hacer una distinción entre el tipo de accionar colonial ejercido por Francia sobre Argelia, y el que se aplicó en Túnez y Marruecos. La diferencia principal radica en la migración de franceses desde la metrópoli hacia las colonias, con el consecuente intercambio cultural.

En un intento por definir lo que es Colonialismo, Ronald Horvath menciona que es básicamente “una forma de dominación –el control por individuos o grupos sobre el territorio y/o el comportamiento de otros individuos o grupos”⁴¹. A esto agrega que la diferenciación entre Colonialismo e Imperialismo reside en que “Colonialismo se refiere a aquella forma de dominación intergrupal en la cual los colonos, en cantidades significativas, migran de forma permanente hacia la colonia desde el poder colonizador. Imperialismo es una forma de dominación intergrupal en la que pocos, o ningún, colono permanente migra desde su patria imperial hacia la colonia”⁴².

Siguiendo estos lineamientos, y basándose en la cantidad de franceses que migraron hacia las colonias, así como en la permanencia de las instituciones francesas en cada país,⁴³ podemos determinar que el tipo de dominación ejercida sobre Marruecos y Túnez tendió más hacia el Imperialismo, mientras que en Argelia se vivió un control colonialista neto. Esta diferencia será crucial para entender por qué el país que se considera más representativo del Magreb sea precisamente este último.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Argelia cumplió un papel decisivo para Francia, ya que para 1942 miles de argelinos se alistaron en el ejército francés, junto con soldados de otras colonias africanas, para participar en las batallas contra los nazis por la liberación del territorio continental. Como consecuencia de esto se esperaba que se les reconociera a los nativos ciertos derechos, mayor participación y

⁴⁰ Comparar Hourani, Albert. *La Historia de los Árabes*. 2004

⁴¹ Ver Horvath, Ronald. “A Definition of Colonialism”, 1972. p. 46. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴² Ver Horvath. “A Definition of Colonialism”. p. 47. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴³ Comparar Hourani. *La Historia de los Árabes*.

la mejora de su calidad de vida, lo que en la práctica nunca se llevó a cabo y terminó dando pie a sentimientos anticolonialistas e independentistas.

Para mediados del siglo XX, se han caldeado los ánimos nacionalistas en las colonias alrededor del mundo, y las ideas de integración panárabes⁴⁴ y panislámicas⁴⁵ se han asentado en los países del Magreb. Luego de enfrentamientos entre independentistas y las fuerzas coloniales, así como de presiones de otras potencias, tanto Túnez como Marruecos y Argelia se convierten en repúblicas independientes. Por un lado, la independencia marroquí y tunecina se logra en 1956 y 1957, respectivamente, luego de ciertas presiones nacionalistas y de unos acuerdos entre estos países y Francia.

Por el contrario, la independencia argelina no se da sino hasta 1962 y luego de varias revueltas y enfrentamientos que terminaron en un baño de sangre. Una de las razones por las que el proceso fue diferente, fue precisamente la diferencia entre el colonialismo y el imperialismo ejercido en la región. Desprenderse de un país al que se le había dado tanta importancia, al cual se le había invertido tanto en capital y en desarrollo para beneficio francés, eso sin contar con los franceses que vivían en la zona con prebendas especiales, hizo que separar a Francia y a Argelia –que para entonces era un departamento más del Estado francés– se convirtiera en todo un desafío.

En la época que sigue a la descolonización de los países del Magreb, el flujo migratorio hacia Francia no estalla inmediatamente, debido al fuerte sentimiento nacionalista al interior de los nuevos Estados. Pero muy rápidamente, cuando la sociedad comienza a escindirse internamente por culpa de aquellos que querían hacerse con el poder político, los jóvenes deciden ir en busca de nuevos horizontes y descubren un destino interesante en la que era la metrópoli de antaño.

De esta manera, Francia –quien estaba en una muy buena etapa de su economía y que requería en los 60 de un gran número de personas para trabajar–

⁴⁴ Ideología que propugna por la unión de todos los pueblos árabes como una nación, en un mismo Estado integrado bajo un criterio étnico laico.

⁴⁵ Ideología que busca integrar a todos los países musulmanes en un mismo Estado Islámico, utilizando un criterio religioso.

encuentra en sus ex colonias una fuente prácticamente inagotable de mano de obra barata. Así, comenzaron a apoyar los flujos migratorios de trabajadores hacia las ciudades industriales, dándoles ciertas facilidades para que se establecieran en territorio francés. De esta manera, los inmigrantes magrebíes pasaron de representar un 14.1% de la población francesa en 1962 a ser un 25,4% en 1975⁴⁶, un aumento considerable.

Pero esta bonanza terminaría a mediados de los años 70 con la crisis del petróleo, lo que sumió a la potencia en una larga recesión. En ese momento, la migración dejó de parecer tan atractiva para los franceses que veían amenazados sus plazas de trabajo, y es entonces cuando el inmigrante magrebí se declaró como poco deseable. Se comienza desde entonces a buscar la forma de restringir al máximo el paso de magrebíes a territorio francés; pero detener el impulso de la marea de migrantes es ya para ese momento casi imposible. Es entonces cuando se dispara la migración ilegal que será uno de los mayores problemas internacionales de nuestros días y que en Francia representa un porcentaje muy importante como se observa en los datos que se mencionan en el numeral a continuación.

2.3. ALGUNAS CIFRAS SOBRE MIGRACIÓN

Con respecto a las cifras que se presentan a continuación, es de resaltar que en la década del noventa hubo dos censos franceses: uno en 1990 y otro en 1999, que permiten ver el flujo de migrantes hacia Francia. También es importante que el lector esté consciente de que los datos que se tienen aquí provienen en su mayoría de la información entregada por el Institut National de la Statistique et des Études Économiques (INSEE), ente oficial de estadística del Gobierno francés. Por lo tanto, estos números se refieren en su gran mayoría a información oficial y abarcan únicamente la migración ilegal, que es mucho más alta, pero sin tener cifras exactas

⁴⁶ Comparar INSEE. “Immigrés selon le pays d’origine”, *s.f.* Documento electrónico.

sobre ésta. Aún en documentos oficiales se dice que “las estimaciones disponibles varían dentro en un rango de 1 a 10”⁴⁷.

Este problema lo evidencia Bruno Aubusson de Carvalay en su artículo “Los demógrafos dudan pero los políticos saben”, donde muestra la variedad de cifras existentes acerca de los ilegales en Francia para 1996. Haciendo un promedio de las diferentes datos se obtiene que en ese año ingresaron a territorio francés de forma irregular un aproximado de 400.000 personas de distintas regiones del mundo.⁴⁸ Si se tiene en cuenta que el número de inmigrantes legales para el mismo año fue de 105.986⁴⁹, se puede ver cómo la migración ilícita supera con creces a la reconocida. Se presume por lo tanto que, al aumentar la migración legal durante los noventas, aumenta también la ilegal, incluso de forma más considerable.

Debe destacarse que al estudiar las cifras estadísticas, existe cierta dificultad para precisar a ciencia cierta qué se entiende por inmigrante. Si bien el sentido común nos indica que se refiere al país de nacimiento, en algunos casos se consideran inmigrantes también a los hijos, puesto que su relación con el entorno está determinada en alto grado por la guía de sus padres. Así mismo, existen otras dificultades para determinar si una persona es inmigrante o no, como en las ocasiones en que una persona nació en Argelia durante la época colonial y por lo tanto tiene nacionalidad francesa, pero todos sus referentes culturales son árabes. En Francia es muy común la diferenciación entre aquellos que son inmigrantes de primera, segunda o tercera generación, aún cuando esto pueda usarse como un instrumento de control y hasta de segregación.

Según las cifras oficiales, en 1990 había en Francia 4'165.952 inmigrantes, de los cuales Argelia aportaba el 13,3%, Marruecos el 11% y Túnez el 5% de los inmigrantes, para un total de 29,3% de inmigrantes del Magreb. Las mismas cifras se mantienen relativamente constantes en los datos de 1999, cuando había en territorio

⁴⁷ Ver Cour des Comptes. “L'accueil des immigrants et l'intégration des populations issues de l'immigration”, 2004. p. 14. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁴⁸ Comparar Aubusson de Carvalay, Bruno. “Les démographes doutent mais les politiques savent”, 2008. Documento electrónico.

⁴⁹ Ver Thierry, Xavier. “Les entrées d'étrangers en France de 1994 à 1999”, 2001. p. 438. Documento electrónico.

francés 4'306.094 inmigrantes, de los cuales 13,3% eran argelinos, 12,1% marroquíes y 4,7% tunecinos, para un total de 30,1% de inmigrantes magrebíes.⁵⁰ Se puede concluir por lo tanto que las cifras se mantienen relativamente constantes, mostrando siempre un incremento sostenido.

En cifras existentes, que abarcan año a año entre 1994 y 1998, se puede ver el flujo migratorio de los magrebíes hacia Francia. Así, se tiene que en 1994 la cantidad de inmigrantes de esta zona que entró durante el año fue de 23.029, en 1995 bajó a 18.431 y aumenta ligeramente al año siguiente con 18.746 personas. En 1997 aumentó considerablemente llegando a los 27.286 inmigrantes y mantiene esta tendencia durante 1998, hasta alcanzar los 36.138 magrebíes que ingresaron de forma legal a territorio francés.⁵¹

Con respecto a los migrantes durante la década de los noventa, se encuentra información relevante en lo que se refiere a las cifras de desempleo de los migrantes no europeos. Según Emmanuel Peignard, en 1998 el 31.4% de los migrantes legales estaban en condición de desempleo –eso sin tener en cuenta las cifras para los inmigrantes ilegales–, mientras que los franceses estaban rondando el 11%.⁵² Con esto se puede intuir que la situación económica para los inmigrantes en Francia no era muy favorable, lo que indicaría que las motivaciones para migrar no dependieron en esta época de un atractivo laboral o económico considerable.

En el censo realizado en 1999 en Francia se encuentra otro dato interesante que demuestra la homogeneidad del grupo inmigrante. Para demostrarlo, se toma el porcentaje de niños nacidos de ambos padres inmigrantes del Magreb, comparado con el número de niños que nacen de un padre o madre inmigrante con un francés. De esta manera, se puede observar que entre magrebíes y franceses hay una mezcla mínima, casi inexistente. Según este censo, los porcentajes de niños nacidos en Francia con los

⁵⁰ Comparar INSEE. “Immigrés selon le pays d'origine”, 2000. Documento electrónico.

⁵¹ Comparar Thierry. “Les entrées d'étrangers en France de 1994 à 1999”. p. 439. Documento electrónico.

⁵² Comparar Peignard, Emmanuel. “Immigration in France”. En: *France in Focus*, 2006. p. 8.

dos padres magrebíes, constituyen un 93% para los argelinos, 96% para marroquíes y 89% para tunecinos.⁵³

2.4. LOS HARRAGAS: MIGRANTES POR ORGULLO

Para la década del noventa, aparece un nuevo fenómeno en la migración de los magrebíes hacia Europa. Miles de jóvenes se lanzan a cruzar las aguas del Mediterráneo hacia Francia e Italia, o a saltar las verjas que separan a Marruecos de los enclaves españoles de Ceuta y Melilla. Los factores comunes parecen ser lo bajo de sus edades (entre los 18 y los 30 años), sus buenos niveles educativos y que la mayoría de ellos había incinerado sus documentos de identidad antes de partir. Esta nueva generación de migrantes será llamada la de los *Harragas*.

El origen de esta palabra es explicado por Arab Chadia quien dice que: “*Harraga*, que viene de *harag*, ‘quemar’, significa también ‘colarse’. [...] Los *harragas*, literalmente, son ‘aquellos que queman’; ellos incineran sus papeles para atravesar el mar, sin identidad, sin pasado”⁵⁴, término que fue acuñado precisamente en los 90 por la prensa y por los mismos magrebíes.

Incluso, se ha llegado a remontar el origen de la palabra a la época de la conquista de España por parte de Tarik Ibn Ziyad, quien en el 711 cruzó el estrecho de Gibraltar desde Marruecos hacia Europa y a su arribo incendió sus navíos en señal de que no habrían de regresar, de que la rendición no era posible.⁵⁵ Simbólicamente, el quemar sus documentos de identidad es un signo similar: los jóvenes ya no necesitarían la identificación de sus países de origen, pues deberían llegar victoriosos a la otra orilla o perecer en el intento.

⁵³Comparar Tribalat, Michèle. “An Estimation of the Foreign-Origin Populations of France in 1999”, 2004. p. 66 Tabla 5. Documento electrónico.

⁵⁴Ver Chadia, Arab. “Le ‘hrrague’ ou comment les Marocains brûlent les frontières”, 2007. p. 88. Documento Electrónico. “*Harraga*, qui vient de *harag*, “brûler”, signifie aussi “resquiller”. [...] Les *harragas*, littéralement, ce sont “ceux qui brûlent” ; ils brûlent leurs papiers pour traverser la mer, sans identité, sans passé” Traducción libre del autor.

⁵⁵Comparar Chadia. “Le ‘hrrague’ ou comment les Marocains brûlent les frontières”. p. 88. Documento Electrónico.

El término es llevado aún más allá y se refiere a “aquellos que queman las fronteras”⁵⁶, haciendo referencia a la forma en la que estos jóvenes no respetan los límites establecidos. Para ellos el Estado no es más que un obstáculo para sus objetivos, razón por la cual estas barreras deben ser franqueadas sin mayores contemplaciones.

A diferencia de lo que se podría llegar a pensar de este tipo de migrantes, “los harragas no son desempleados. Muchos tienen trabajos, a veces son estudiantes o funcionarios”⁵⁷, lo que indicaría que lo que les impulsa a realizar una travesía tan peligrosa no es su situación monetaria. En cambio, teniendo en cuenta que se trata de jóvenes letrados y, en general, de buena posición, se podría pensar en razones con un toque de romanticismo: lanzarse al mar por el orgullo de lograr llegar a la otra orilla y para buscar su lugar en una comunidad que aparentemente se encuentra en mejores condiciones que la propia.

Según Tarik Beni, “a diferencia de los migrantes africanos y del Sahel, los harragas argelinos son casos atípicos. No es el hambre, o la falta de trabajo los que motivan sus aventuras, sino más bien el desafío de lo externo”⁵⁸. Se reafirma entonces la idea de que sus motivaciones obedecen menos a razones económicas y más a factores socioculturales, tales como el reconocimiento de lo propio o el descontento de su posición dentro de la comunidad, lo que se trata de solucionar con la búsqueda de nuevos horizontes al lado de otro grupo social.

“Lo que están buscando es libertad y otra forma de realización”⁵⁹, dice el sociólogo argelino Zine-Eddine Zemmour. Lo que está claro es que estos jóvenes no se ven representados en sus respectivos Estados. La falta de liderazgo, los problemas políticos, sociales y económicos, sumados a la crisis religiosa que sufren los países musulmanes hacen que sufran de una decepción en sus lugares de origen y decidan

⁵⁶Ver Beni, Tarik. “Les Harragas et le paradoxe Algérien”, 2008. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵⁷Ver Beaugé, Florence. “‘Harragas’, un avenir à tout prix”, 2008. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵⁸Ver Beni. “Les Harragas et le paradoxe Algérien”. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁵⁹Ver “Young Algerians brave death for new life in Europe”. *AFP*. (2007) Documento electrónico. Traducción libre del autor.

buscar unos nuevos en los que sientan que pueden lograr la consecución de sus aspiraciones.

¿Cómo se explica este complejo comportamiento en los migrantes provenientes del Magreb? ¿De qué forma los factores socioculturales ayudan a entender estos procesos migratorios? Es aquí donde los postulados de Ibn Jaldún serán los encargados de ayudar a vislumbrar una respuesta a estas preguntas.

3. LAS MIGRACIONES ACTUALES ENTENDIDAS A LA LUZ DE IBN JALDÚN

La *asabiya* se está perdiendo en el Magreb. En los países norafricanos la situación con respecto a la cohesión social cada vez es más grave, siendo muchos los factores que influyen en esto. Por el contrario, la *asabiya* parece fortalecerse en Francia a medida que llegan más inmigrantes y encuentran allí una comunidad agrupada, homogénea y cohesionada.

A partir de los conceptos vistos anteriormente y desde los aportes teóricos que se han recogido de Ibn Jaldún, se puede dar una nueva visión a la migración de magrebíes y cómo se organizan como grupo en Francia durante la década de los noventa.

Para comenzar, se estudiará cómo se va debilitando la *asabiya* en Argelia, Marruecos y Túnez, como países fuente de migrantes. A partir del análisis realizado por Akbar Ahmed sobre los musulmanes, se pueden tomar ciertos puntos para estudiar este fenómeno. Dice él, hablando de la *asabiya* en el mundo moderno que

[...] en las sociedades musulmanas en donde la *asabiya* está colapsando por las siguientes razones: urbanización masiva, dramáticos cambios demográficos, una explosión demográfica, migraciones a gran escala hacia Occidente, la brecha entre ricos y pobres (que está creciendo de forma inquietante), la extendida corrupción y mala administración de los gobernantes, el rampante materialismo de la mano de la escasa educación, la crisis de identidad, y, tal vez de manera más significativa, nuevas y ajenas ideas e imágenes, a la vez seductoras y repulsivas, e instantáneamente comunicadas por Occidente, ideas e imágenes que desafían los valores y las costumbres tradicionales.⁶⁰

Es un hecho que en los países del norte de África las ciudades crecieron con excesiva rapidez. La idea de urbanización se tomó las mentes de las personas y por lo tanto muchos decidieron abandonar los campos y las áreas rurales para ir a buscar suerte en los centros urbanos. Aquella concepción generalizada según la cual, el mejor lugar para vivir es la ciudad –un concepto bien reforzado por la influencia occidental– ha hecho que los modos de vida cambien y con estos las concepciones culturales de familia, de grupo y de comunidad.

⁶⁰ Ver Ahmed, Akbar. *Islam Under Siege*, 2003. p. 81. Traducción libre del autor.

En efecto, es mucho más sencillo encontrar unidad dentro de una comunidad rural, que en una urbana. Es de recordar que para Ibn Jaldún el paso de las sociedades rurales a las urbanas conllevaba un debilitamiento en la *asabiya* y por lo tanto un resquebrajamiento en la sociedad musulmana. Para él, “tan pronto como las gentes del campo llegan a ese estado de bienestar que dispone a los hábitos del lujo, procuran las comodidades y la molicie dejándose llevar por el vivir sedentario”⁶¹.

Además, la colonización europea trajo consigo una creciente urbanización dentro de los países del Magreb durante el siglo XX, debido principalmente a los procesos de producción cada vez más avanzados e industrializados. En cifras, se tiene que

A partir de los años treinta la población urbana creció rápidamente: en Marruecos pasó del 16 al 22% entre 1936 y 1947, en Túnez del 23 al 32% entre 1921 y 1956 y en Argelia se duplicó entre 1936 y 1954. A mediados de la década de los sesenta, el Gran Argel llegaba a los 950.000 habitantes, poco después Casablanca superaba el millón de habitantes y el Gran Túnez los 600.000. En la segunda mitad del siglo XX, la progresiva importancia de las actividades urbanas modernas y la nueva realidad agrícola han intensificado las corrientes migratorias internas y externas.⁶²

Ahora bien, uno de los componentes principales para mantener viva la *asabiya* es el sentimiento de comunidad, por lo tanto uno de sus mayores enemigos es el individualismo, fenómeno generado comúnmente en las ciudades. Ya Ibn Jaldún había observado este fenómeno y anota en la *Muqaddimah* que “en los centros urbanos, los habitantes hacen una vida individual, cada quien por su lado, [...] eso difiere mucho del espíritu de la *asabiya*”⁶³

Sin embargo, para aquellos migrantes que se encuentran en los llamados “países desarrollados” –incluido Francia– la situación tiende a dar un pequeño giro. Dado que en estos países existe una mayor conciencia de individualidad, la respuesta de los migrantes magrebíes es la de reunirse en barrios periféricos (*banlieues*), fortaleciendo el sentimiento de comunidad y por lo tanto formando una nueva *asabiya*.

⁶¹ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 267.

⁶² Ver Segura, Antoni. *El Magreb: Del colonialismo al islamismo*, 1994. p. 41.

⁶³ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 286.

Asistimos aquí además a una transformación del concepto de Umran, que sin perder sus características básicas se convierte en islas culturales dentro de un país extraño. A diferencia de las comunidades clásicas estos refugios musulmanes en Francia se diferencian en cuanto está rodeada por una cultura, unas creencias religiosas y unas costumbres que le son extrañas.

Se da además una notable falta de liderazgo en los países del Magreb. Es muy poco lo que se ven representadas las personas en los gobernantes en sus países y por lo tanto su asociación para con ellos –que debía derivar de lo fuerte de su *asabiya*– es más bien poca. Por ejemplo, los problemas de corrupción y la poca transparencia en las elecciones realizadas en Argelia y Túnez en los años noventa fueron un factor que hizo que las personas perdieran la credibilidad en sus gobernantes. Tal vez, de los tres países en cuestión, Marruecos es el que sale mejor librado al contar con una monarquía constitucional estable y basada en el Islam, pero cuya legitimidad también es debatible.

Es de recordar que la *asabiya* es además el motor de la comunidad. Cuando una sociedad siente que hay problemas en su funcionamiento o con el soberano, acude a esta fuerza para llevar a cabo sus acciones. Tal y como lo dice Ibn Jaldún, “mediante la solidaridad de la *asabiya* los hombres logran su defensa, su resistencia, sus reclamaciones y la realización de cuanto proyecto en pro de lo cual encauza sus esfuerzos unidos”⁶⁴.

Mientras que en sus países esta fuerza se ha ido desvaneciendo y cada vez se debilita más la solidaridad de grupo para demandar por sus derechos, en Francia los magrebíes se reúnen y cada vez con más frecuencia unen sus bríos para reclamar sus derechos, de manera colectiva. Los jóvenes encuentran que allí, al otro lado del mar, la *asabiya* se fortalece.

Ejemplo de esto son las protestas de musulmanes que se desarrollaron a todo lo largo de Francia durante la década de los 90 y que continúan ocurriendo esporádicamente hasta nuestros días. Los levantamientos de Vaulx-en-Velin en 1990, Mantes-la-Jolie y Sartrouville en 1991, Dammarie-les-Lys en 1997, Toulouse en

⁶⁴ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 296.

1998 y Lille en 2000⁶⁵ demuestran cómo las comunidades musulmanas adquieren conciencia de grupo y se organizan para reclamar por sus derechos. Los disturbios, que sacudieron a los franceses al darse cuenta del despertar de estos marginados, fueron protagonizados por jóvenes musulmanes, en su mayoría inmigrantes magrebíes.

Aparecieron además asociaciones que reivindican los derechos de los inmigrantes y que desafían las políticas de indiferencia de parte del gobierno francés, y que pueden llegar a recurrir, de ser necesario, a la fuerza para lograr sus objetivos. Un ejemplo de este tipo de organizaciones es el grupo “Movimiento de la Inmigración y las Comunas”, que en un comunicado expresa:

¡No más crímenes ni violencia policial impune, ni controles de segregación racial, ni escuelas mediocres, no más desempleo planeado, ni sub-empleo, ni viviendas insalubres, no más prisión, no más desprecio ni humillaciones! Nos acostumbramos a los sufrimientos silenciosos de millones de hombres y mujeres que sufren diariamente la violencia social, mucho más devastadora que un auto que arde⁶⁶

Sorprende notar que, con seguridad cuando se encontraban en sus países nunca realizaron este tipo de protestas y movilizaciones. En cambio, en Francia encontraron eco en sus consignas y se agruparon bajo el manto de la *asabiya*, lo que les llevó a realizar acciones concretas y que han venido dando resultado, todo a partir de la fuerza como grupo. La tendencia a acomodarse en los mismos barrios y en comunidades cerradas propicia la aparición de lazos de hermandad entre la comunidad y por lo tanto el fortalecimiento de la *asabiya*.

La violencia ante este tipo de situaciones no se hace esperar. En muchos casos, “las personas responden con un énfasis excesivo en la lealtad de grupo –o híper-*asabiya*– [...] Las personas responden defendiendo el honor del grupo, de la

⁶⁵ Comparar El-Tayeb, Fatima. “‘The Birth of a European Public’ Migration, Postnationality, and Race in the Uniting of Europe”, 2008. p. 662.

⁶⁶ Ver Mouvement de l’Immigration et des Banlieues (MIB). “Communiqué du Mouvement de l’Immigration et des Banlieues”, 2005. Documento electrónico. “Assez des crimes et des violences policières impunis, des contrôles aux faciès, des écoles au rabais, assez de chômage programmé, de sous-emplois, de logements insalubres, assez de la prison, assez de hagra et d’humiliations ! On s’habitue aux souffrances silencieuses de millions d’hommes et de femmes qui subissent au quotidien des violences sociales bien plus dévastatrices qu’une voiture qui brûle.” Traducción libre del autor.

cultura o de la religión”⁶⁷, y es ahí de donde surgen muchas de las manifestaciones peligrosas de la *asabiya*.

Muchos jóvenes magrebíes son conscientes de a lo que se enfrentan estando en sus propios países, luchando por encontrar un lugar dentro de la sociedad y en medio de un resquebrajamiento de los estándares religiosos e identitarios. Es de esperarse que una persona, al conocer a través de los medios de comunicación o de historias familiares, lo que están haciendo sus compatriotas en tierras lejanas, se vea atraído por la idea de buscar un futuro mejor en medio de una comunidad que, al menos en apariencia, se entiende como más próspera.

Ante esta situación, es inevitable que los jóvenes decidan emigrar, luchando contra los elementos y contra los controles que Europa intenta ejercer sobre sus fronteras, sin muy buenos resultados. Uno de los reclamos que le hacen a los países “fuente” de migración, es la falta de control que tienen sobre aquellos que salen de forma ilegal de sus fronteras. Ante eso, los gobiernos africanos responden argumentando la dificultad para controlar las extensas áreas de litoral con el poco presupuesto que tienen hasta para cumplir con sus funciones gubernamentales.

Aún en el exilio, sigue existiendo un lazo con la comunidad de la que salieron. El contacto es constante, sobre todo con la familia, y por lo general aquellos que están en Francia se encargan de enviar dinero hacia sus países de origen, en forma de remesas. Además, ¿para qué los países del Magreb cerrarían sus fronteras a la emigración, si una gran cantidad del dinero recibido anualmente proviene de remesas de los argelinos en el exterior? Yendo un poco más allá, se podría concluir que éste no sólo es dinero que llega al país de origen, sino que además es una forma de tomar las riquezas de un país que podría ser considerado infiel –como Francia– y llevarlas a los países musulmanes. Es casi como tomar un botín de guerra.

Existe además otra situación de orgullo que se involucra al momento de la migración y es el hecho de que aquél que decide irse a probar suerte fuera de su país debe hacer todo lo posible por lograrlo. A esto se le suma una presencia femenina

⁶⁷ Ver Ahmed. *Islam Under Siege*. p. 57. Traducción libre del autor.

mucho más fuerte de lo normal en la década de los noventa⁶⁸ que entra a crear dos tipos de proceso diferentes.

Por un lado, las mujeres magrebíes que llegan a asentarse en territorio francés, entran a hacer parte de las comunidades de inmigrantes en las ciudades. Con una mayor presencia de mujeres magrebíes musulmanas, aumentan los núcleos familiares y por lo tanto se fortalecen los lazos al interior de la comunidad musulmana. De esta manera, siendo que es durante estos años que se aumenta la migración femenina, querría decir que es durante esta época que crece y se vuelve más fuerte el sentimiento de la *asabiya*.

En este punto es importante hacer diferenciación de género, pues dentro de las mencionadas motivaciones juveniles hacia el país europeo, las jóvenes migrantes lo hacen en número similar a los hombres, pero independientemente de ellos. No es pues, frecuente la migración de una pareja o de una familia magrebí. Sin embargo, es curioso observar que aunque los dos sexos migran por separado, se aglutinan muchas veces posteriormente en Francia, formando nuevas familias musulmanas, en donde las mujeres actúan como conservadoras de la tradición en el país de destino.

El otro proceso se desarrolla en los países de origen. La migración, que ha sido un fenómeno mayoritariamente masculino, al incluir a las mujeres hace que entre en juego el orgullo. Cuando una mujer logra emigrar satisfactoriamente a Francia, hace parecer al hombre que no logró o no se atreve a migrar, como inferior, así, hace que los hombres se sientan aún más impulsados, casi obligados, a migrar.

Con respecto a aquellos que vuelven a sus países sin haber podido migrar, se convierte también en una situación incómoda. Regresar con las manos vacías es convertirse en el blanco inmediato de insultos y burlas, puesto que ha fallado en su empresa y puede ser tomado como un cobarde que no tuvo la suficiente valentía como para alcanzar su destino. Ésta sería una afrenta que no podría soportar un árabe musulmán –sobre todo un hombre– y que le seguiría a él y a su familia durante mucho tiempo.

⁶⁸ Comparar Reinaldo Espinosa, Mónica. “La dinámica migratoria internacional. Reflexiones sobre el caso de la mujer magrebí en Europa”, 2006. Documento electrónico.

Siguiendo esta lógica, si no logra emigrar satisfactoriamente, es responsabilidad suya. Las desavenencias y problemas enfrentados para llegar hasta el destino hacen parte de las pruebas que Dios pone en el camino y son una manera de mostrar la fé y la templanza de alguien. Adicionalmente, merece mayor admiración quien logra superar las dificultades y salir adelante, que quien llega con todas las facilidades al alcance, por lo tanto gozarán de mayor respeto aquellos que hayan pasado por graves penurias para llegar hasta Paris o Marsella, que aquel que logró una migración calmada y legal, muchas veces renegando de sus orígenes y los suyos.

Cómo ya se ha visto, en el mundo moderno los inmigrantes son aquellos que transgreden las fronteras. Sin embargo, es importante diferenciar la forma en la que se entienden los límites en el mundo occidental, y cómo se entienden en el Islam. Mientras que para los europeos la frontera es una forma jurídica de dividir los Estados según acuerdos mutuos⁶⁹, en el caso del Islam

Los juristas musulmanes han dividido el mundo en dos: *Dar al-islam* (la tierra del Islam) y *Dar al-harb* (la tierra de la guerra) o *Dar al-kufr* (la tierra de la infidelidad). *Dar al-islam* incluye todo el territorio bajo dominio musulmán, sean o no sus habitantes musulmanes. En el otro lado de la frontera está *Dar al-harb* que tarde o temprano pasará a manos de la autoridad del Islam.⁷⁰

Bajo esta lógica, las fronteras para el Islam clásico no son más que un obstáculo para la expansión de la religión. Si un Estado acuerda con otro la permanencia de sus límites, determina así que no se podrá llevar al Islam de un país musulmán a uno infiel y por lo tanto iría en contra de lo que indica la religión acerca de llevarle a todos los rincones del planeta. A partir de esto, un musulmán podría entender el movimiento transfronterizo como una forma de llevar el Islam consigo y una forma de hacer el *Jihad* del espíritu.

Sin embargo, como anota Akbar Ahmed, hoy en día esta división ha perdido en gran medida su sentido original,

Lo que los musulmanes una vez vieron como la distinción entre *dar al-harb* (la casa de la guerra), tierra de anarquía e incredulidad, y *dar al-Islam* (la casa de la paz o del Islam) en la cual ellos podían practicar su fé y prosperar, ya no es válida. En las últimas décadas del

⁶⁹ Comparar OIM. *Glosario sobre Migración*. pp. 27 y 36. Documento Electrónico

⁷⁰ Ver Aldeeb Abu-Sahlieh. "The Islamic Conception of Migration". p. 39. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

siglo XX la división se volvió irrelevante. Los musulmanes pudieron practicar su fé y prosperar en los Estados Unidos y en otros lugares [...]”⁷¹

Esto es, si la tierra del Islam es aquella en la que un musulmán puede practicar sus ritos y ser un creyente sin ser perseguido por ello, la Francia de los noventa podría considerarse como *Dar al-Islam*.

La tendencia que existe hacia la unificación en los países del Magreb, es otro ejemplo de esta idea según la cual el Islam no concibe las fronteras como entes rígidos. “A pesar de la división del Imperio Otomano, el fin del Califato en 1924, y la creación de los Estados-nación, tres escuelas de pensamiento dominan el mundo árabe: regionalismo, pan-arabismo y pan-islamismo”⁷².

¿Por qué migrar a Francia precisamente? Tomando otra de las observaciones de Ibn Jaldún es posible dar aún otro argumento más que refuerza la idea de la inevitabilidad de que sea Francia su principal destino y no otro. Según él, “los seres humanos suelen creer siempre en la perfección en quien los subyugue y domine. [...] en todas partes y tiempos los pueblos vencidos tratan de asemejarse a sus dominantes en modalidades, vestimenta, monturas, armas y cuanto uso y costumbre”⁷³.

De esta manera, no es de sorprenderse que luego de décadas de dominación colonial, un factor distintivo de los magrebíes sea el de hablar francés como una segunda lengua después del árabe (algunas veces como primera lengua incluso) o que copien costumbres e instituciones francesas en los países del Magreb. De esta manera, su pasado como vencidos los impulsa hacia los vencedores. “Tal vez sea aún más admirable la comprensión de Ibn Jaldún de la psicología de los vencidos, que basó en sus observaciones sobre los pueblos conquistados por los árabes, pero que guarda vigencia para los mismos árabes luego de que sucumbieron ante la dominación europea colonial”⁷⁴.

⁷¹ Ver Ahmed. *Islam Under Siege*. p. 17. Traducción libre del autor.

⁷² Ver Aldeeb Abu-Sahlieh. “The Islamic Conception of Migration”. p. 52. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

⁷³ Ver Jaldún. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. p. 308.

⁷⁴ Ver Patai. *The Arab Mind*. p. 20. Traducción libre del autor.

Francia a su vez se encuentra en una encrucijada ante la migración de los magrebíes por varias razones. Una de ellas se debe a la necesidad que existe como ex metrópoli de seguir manteniendo cierto influjo sobre sus antiguos súbditos y la responsabilidad derivada de las acciones realizadas en esas regiones. De igual manera, es de recordar que los primeros migrantes que llegaron a territorio francés fueron precisamente aquellos a quienes el Gobierno de Francia llevó hacia las ciudades industrializadas en busca de mano de obra abundante y a bajo costo. Adicionalmente, surge otra cuestión sobre los magrebíes que desean ir y vivir en Francia y es, recordando las dos Guerras Mundiales, ¿cómo impedir la libre circulación a los descendientes de los que lucharon para ayudar a Francia a recuperar su libertad?

De esta manera, a partir de las observaciones de Ibn Jaldún dadas en la Muqaddimah se pueden explicar factores no económicos que influyen tanto en la emigración desde los países del Magreb, como en la inmigración de los magrebíes a Francia. Desde sus conceptos, es válido afirmar que este fenómeno cuenta con unas características radicalmente diferentes a las que afectan a las migraciones en el resto del mundo y que no pueden ser entendidas únicamente mediante los conceptos usuales aplicados al tema de migración.

4. CONCLUSIONES

Luego de haber realizado los anteriores análisis sobre los conceptos socioculturales planteados por Ibn Jaldún, la caracterización de los musulmanes magrebíes, la relación entre Francia y el norte de África, las particularidades de los migrantes contemporáneos y la formación de comunidades de magrebíes en Francia, es posible llegar a algunas conclusiones que se presentan a continuación.

Para llegar a las conclusiones generales, es necesario hacer un acercamiento a los resultados que arrojó la investigación parte por parte. Por un lado, partiendo del libro *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)* de Ibn Jaldún, es posible extraer una serie de elementos teóricos que a simple vista podrían pasar desapercibidos. Aún cuando el texto está escrito como un libro de historia, los análisis dados por el autor son tan profundos y bien estructurados, que apuntan no sólo a describir la realidad a la que se refiere, sino que va más allá, proponiendo leyes sociales y haciendo categorías mucho más universales de lo que se podría pensar.

Con esto en mente, la búsqueda se enfocó en encontrar aquellos análisis hechos por Ibn Jaldún acerca de los pueblos del norte de África, que sirvieran para explicar las causas que influyen en la migración. Desde sus observaciones sobre la sociedad, la cultura, la religión, la historia, el talante de los pueblos, la dominación, el urbanismo, etc., el historiador musulmán estudia casi todos los aspectos de la vida de los magrebíes.

A partir de este estudio, se encontraron elementos teóricos que se enfocan en lo sociocultural para explicar el comportamiento de los pueblos. De esta manera, es posible determinar cuáles son aquellos factores que ayudan a explicar las migraciones de musulmanes magrebíes, sin basarse únicamente en las razones económicas, tema recurrente en éste tipo de análisis.

Ya que el tema se remite a las migraciones de musulmanes de sus lugares de residencia hacia otros, la comprensión de lo que significa “migrar” para ellos es un punto de gran importancia. A lo largo de la investigación, se vio que la idea que se tiene dentro del Islam es mucho más compleja de lo que se está acostumbrado a tratar

en Occidente, puesto que incluye una gran cantidad de factores de la cultura y la religión. Además, la categoría de migrante, que para las sociedades occidentales tiende a ser peyorativa, para los musulmanes tiene mucho que ver con seguir los pasos del Profeta y con el orgullo de lograr sobreponerse a los obstáculos de la vida.

En segundo término, se pudieron determinar los elementos que hacen del Magreb árabe una unidad homogénea: su situación y proximidad geográfica; el Islam como religión; los rasgos étnicos, mezcla de árabe y bereber; el árabe y el francés como lenguas; el pasado colonial francés y sus costumbres y creencias en cuanto a la familia y la comunidad. Esto es de gran utilidad para poder entender los patrones que influyen en la migración de los habitantes de esta región, ya que aún cuando sus nacionalidades pueden ser diferentes, pertenecen a un grupo con características sociales y culturales similares, como magrebíes.

Así mismo, se evidencia la relación histórica que une a Francia con el Magreb durante el siglo XIX y XX, que determinan en gran medida el por qué los migrantes del Magreb tienden a escoger este destino sobre otros. La influencia de la cultura, el idioma y la relación entre vencedor-vencido, sin olvidar la proximidad geográfica, permiten trazar ciertos lineamientos en cuanto a lo que hace que pese más el Estado francés cuando se trata de emigrar desde África del norte, haciendo énfasis en que no es únicamente la idea de riqueza dentro de la Unión Europea durante los noventa la que atrae a los jóvenes migrantes.

Con esto en mente, se revisaron los datos estadísticos disponibles sobre la presencia de magrebíes en Francia en la década de los noventa para determinar los flujos de personas desde los países del norte de África hacia territorio francés. Además, se encontraron cifras que demuestran cómo los inmigrantes prácticamente no se mezclan con los franceses, dando como resultado una comunidad homogénea, cerrada y fuerte.

Se vio también que en la década de los noventa surge un fenómeno migratorio nuevo, llamado el de los Harragas. Con este nombre se denominan a los jóvenes magrebíes que, siendo en general de posiciones sociales no muy

desfavorables, deciden migrar hacia Europa más por razones que apuntan más hacia el orgullo y la cultura que hacia otras razones.

Se puede concluir entonces que Ibn Jaldún logró abstraer y definir teóricamente los componentes (conscientes o inconscientes) de lo que es una auténtica comunidad musulmana magrebí. Esta monografía estudia como caso modelo la situación de los migrantes a Francia durante la década de los noventa y se encuentra que los conceptos de Ibn Jaldún son válidos para este caso contemporáneo, haciendo de la migración el instrumento de renovación cultural.

La anterior conclusión se soporta en los siguientes literales que han sido ampliamente analizados en los capítulos precedentes:

- a. Apropiación de la *asabiya* y Umran: Las comunidades musulmanas magrebíes cuentan con una fuerza que cohesiona a la sociedad, llamada *asabiya* y que se crea a partir de los lazos de solidaridad entre sus integrantes. Así mismo está la idea de habitar un lugar, que es llamada Umran y que se constituye como una forma de ciudadanía.
- b. Evidencia del debilitamiento de la *asabiya* y la Umran en los países del Magreb: Tanto la *asabiya* como la Umran se van perdiendo en los países del norte de África, debido a factores como la falta de liderazgo, pérdida de la cohesión social, la intromisión de valores occidentales y el desencanto de los jóvenes hacia su religión y su cultura.
- c. Expresiones de la insatisfacción juvenil: La pérdida de la *asabiya* y la Umran es sentida por los jóvenes, quienes reaccionan tratando de escapar de sus países de origen. A su vez, esto se ve representado en las manifestaciones de jóvenes magrebíes en las ciudades francesas.
- d. Migración como instrumento de renovación: Ante los cambios y el descontento en los países del Magreb, las personas deciden migrar hacia Francia, debido a los lazos existentes entre las dos regiones y a la amplia presencia de magrebíes en este país. Se evidencia además la migración como un proceso de expansión natural del Islam.

- e. Restablecimiento de una comunidad auténtica en el extranjero: La migración masiva de magrebíes hacia Francia da como resultado la reorganización de las fuerzas de *asabiya* y Umran en el nuevo territorio. Esto brinda las condiciones necesarias para que se mantenga y se haga fuerte una comunidad musulmana magrebí, y por lo tanto se vea como atractiva para la migración de los norafricanos.

Aún así, la última palabra no ha sido dada sobre el tema y quedan abiertas las puertas a investigaciones posteriores. Este no es más que un acercamiento al problema y al análisis sobre este tipo de migraciones, que busca mostrar nuevos caminos en la forma de entender los fenómenos que afectan al mundo y que lo moldean día a día.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmed, Akbar. *Islam Under Siege*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2003.
- Cahen, Claude. *El Islam. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio Otomano*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno España Argentina, 2002.
- Easton, David. *Esquema para el Análisis Político*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1973
- Geertz, Clifford. *The Interpretation of Cultures*. Nueva York: Basic Books, 1973
- Hourani, Albert. *La Historia de los Árabes*. Traducido por Aníbal Leal. Barcelona: Ediciones B, 2004
- Jaldún, Ibn. *Introducción a la Historia Universal: (Al-Muqaddimah)*. Traducido por Juan Feres. México: Fondo de Cultura Económica, 1977
- Levtzion, Nehemia y Randall L. Pouwels. *The History of Islam in Africa*. Athens, Estados Unidos: Ohio University Press, 2000.
- Patai, Raphael. *The Arab Mind*. Nueva York: Hatherleigh Press, 2007.
- Robinson, David. *Muslim Societies in African History*. Nueva York: Cambridge University Press, 2004.
- Ruiz Figueroa, Manuel. *Islam: Religión y Estado*. México: El Colegio de México, 1996.
- Segura, Antoni. *El Magreb: Del colonialismo al islamismo*. Barcelona: Edicions Universitat Barcelona, 1994.
- Toynbee, Arnold. *Estudio de la Historia*. Volumen I/IV. Madrid: Alianza Editorial, 1971.

Capítulos o Artículos en Libro

Dahl, Robert. "Poder". En: Sills, David L. (ed). *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Tomo 8. Madrid: Aguilar, 1976. 293-301

Mottahedeh, Roy. "Introduction". En: Mottahedeh, Roy. *Loyalty and Leadership in an Early Islamic Society*. Londres: I. B. Tauris, 2001. 3-23. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web http://books.google.com.co/books?id=MVKmnrAydA8C&printsec=frontcover&dq=Mottahedeh+Loyalty+and+Leadership&source=gbs_summary_s&cad=0

Ortega y Gasset, José. "Abenjaldún nos revela el secreto". En: Ortega y Gasset, José. *Obras completas*. Madrid: Santillana y Fundación José Ortega y Gasset, 2004. 759-776

Peignard, Emmanuel. "Immigration in France". En: Lynch, Jean B. *France in Focus*. New York: Nova Science Publishers, 2006. 1-10. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web http://books.google.com.co/books?id=jdpEGGm2noC&pg=PA8&lpg=PA8&dq=unemployment+rate+magreb+france&source=bl&ots=hCvWnhrUmJ&sig=e96byEXCAzJ4PeaDs1UPXHdgKk&hl=es&ei=EF2QSeKRLcCbtweRwbiiCw&sa=X&oi=book_result&resnum=1&ct=result#PPA4,M1

Petersen, William. "Migración". En: Sills, David L. (ed). *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Tomo 7. Madrid: Aguilar, 1976. 93-97

Artículos en Publicaciones Periódicas Académicas

Affaya, Mohammed. "La confianza y el cambio del paradigma migratorio" *Revista Cidob D'afers Internacionals*. No. 61-62. (Mayo – Junio de 2003): 101-116. Consulta

realizada el 6 de Diciembre de 2007. Disponible en la página web www.cidob.org/es/content/download/3216/35259/file/61-62affaya.pdf

Ahmed, Akbar S. "Ibn Khaldun and Anthropology: The Failure of Methodology in the Post 9/11 World". *Contemporary Sociology*. No. 6, Vol. 34. (Nov 2005): 591-596. Consulta realizada el 30 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://proquest.umi.com/pqdweb?did=939663761&sid=1&Fmt=3&clientId=65930&RQT=309&VName=PQD>

Aldeeb Abu-Sahlieh, Sami. "The Islamic Conception of Migration". *International Migration Review*. Special Issue: Ethics, Migration, and Global Stewardship. No. 1, Vol. 30. (Primavera, 1996): 37-57. Consulta realizada el 15 de Octubre de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=0197-9183%28199621%2930%3A1%3C37%3ATICOM%3E2.0.CO%3B2-L>

Alatas, Sayed Farid. "The Historical Sociology of Muslim Societies: Khaldunian Applications". *International Sociology*. No. 3, Vol. 22. (2007): 267-288. Consulta realizada el 30 de Diciembre de 2008. Disponible en la página web <http://iss.sagepub.com/biblioteca.uniandes.edu.co:8080/cgi/reprint/22/3/267>

Anderson, J. N. D. "Law as a Social Force in Islamic Culture and History". *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, University of London. No. 1/3, Vol. 20. (1957): 13-40. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=0041-977X%281957%2920%3A1%2F3%3C13%3ALAASFI%3E2.0.CO%3B2-I>

Berthier, Andre. "Les Berberes entre l' Islam et l' Occident". *Population (French Edition)*. No. 1, Año 2 (Ene. - Mar., 1947): 117-128. Consulta realizada el 15 de Julio de 2008. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/stable/1523853>

Brett, Michael. "The Way of the Nomad". *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, University of London. No. 2, Vol. 58. (1995): 251-269. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=0041-977X%281995%2958%3A2%3C251%3ATWOTN%3E2.0.CO%3B2-C>

Chadia, Arab. "Le 'hrague' ou comment les Marocains brûlent les frontières". *Hommes & Migrations*. No. 1266 (Marzo – Abril 2007): 82-94. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web http://www.hommes-et-migrations.fr/archives/2007/1266/1266_Arab_chadia.pdf

Defoort, Cécily. "Long-Term Trends in International Migration: An Analysis of the Six Main Receiving Countries". *Population (English Edition)*. No. 2, Vol. 63 (2008): 285-317. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web <http://muse.jhu.edu.biblioteca.uniandes.edu.co:8080/journals/population/v063/63.2.defoort.pdf>

Dhaouadi, Mahmud. "The *Ibar*: Lessons of Ibn Khaldun's Umrān Mind". *Contemporary Sociology*. No. 6, Vol. 34 (Nov 2005): 585-591. Consulta realizada el 30 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://proquest.umi.com/pqdweb?did=939663711&sid=1&Fmt=6&clientId=65930&RQT=309&VName=PQD>

El-Tayeb, Fatima. "The Birth of a European Public' Migration, Postnationality, and Race in the Uniting of Europe". *American Quarterly*. No. 3, Vol. 60 (Septiembre de 2008): 649-670. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web http://muse.jhu.edu.biblioteca.uniandes.edu.co:8080/journals/american_quarterly/v060/60.3.el-tayeb.pdf

Espeja, Ricardo Gustavo. "Dinámica del cambio social en Ibn Jaldún". *Astrolabio*. Universidad Nacional de Córdoba. No. 3. (Noviembre de 2006): 1-6. Consulta realizada el 25 de Octubre de 2007. Disponible en la página web <http://www.astrolabio.unc.edu.ar/articulos/medioriente/articulos/espeja.php>

Fox, Jonathan. "Religion as an Overlooked Element of International Relations". *International Studies Review*. No. 3, Vol. 3. (Otoño 2001): 53-73. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=15219488%28200123%293%3A3%3C53%3ARAAOEO%3E2.0.CO%3B2-Y>

Girard, Alain. "Les immigrés du Maghreb. Etudes sur l'adaptation en milieu urbain". *Population (French Edition)*. No. 2, Año 32 (Marzo - Abril de 1977): 405-410. Consulta realizada el 12 de Octubre de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=00324663%28197703%2F04%2932%3A2%3C405%3ALIDMES%3E2.0.CO%3B2-P>

Goodman, Lenn Evan. "Ibn Khaldun and Thucydides". *Journal of the American Oriental Society*. No. 2, Vol. 92 (Abr. - Jun., 1972): 250-270. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=00030279%28197204%2F06%2992%3A2%3C250%3AIKAT%3E2.0.CO%3B2-5>

Hannoum, Abdelmajid. "Translation and the Colonial Imaginary: Ibn Khaldun Orientalist". *History and Theory*. No. 1, Vol. 42 (Feb., 2003): 61-81. Consulta realizada el 20 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=00182656%28200302%2942%3A1%3C61%3ATATCII%3E2.0.CO%3B2-U>

Hargreaves, Alec. "Testimony, Co-Authorship, and Dispossession among Women of Maghrebi Origin in France". *Research in African Literatures*. No. 1, Vol. 37

(Primavera de 2006): 42-54. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web http://muse.jhu.edu.biblioteca.uniandes.edu.co:8080/journals/research_in_african_literatures/v037/37.1hargreaves02.pdf

Horvath, Ronald. "A Definition of Colonialism". *Current Anthropology*. No. 1, Vol. 13 (Feb., 1972): 45-57. Consulta realizada el 9 de Octubre de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=0011-3204%28197202%2913%3A1%3C45%3AADOC%3E2.0.CO%3B2-B>

Khalidi, Tarif. "The Idea of Progress in Classical Islam". *Journal of Near Eastern Studies*. No. 4, Vol. 40 (Oct., 1981): 277-289. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=00222968%28198110%2940%3A4%3C277%3ATIOPIC%3E2.0.CO%3B2-S>

Killian, Caitlin. "The Other Side of the Veil North African Women in France Respond to the Headscarf Affair". *Gender and Society*. No. 4, Vol. 17 (Ago., 2003): 567-590. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=08912432%28200308%2917%3A4%3C567%3ATOSOTV%3E2.0.CO%3B2-E>

Laroussi, Farid. "When Francophone Means National: The Case of the Maghreb". *Yale French Studies*. No. 103 (2003): 81-90. Consulta realizada el 12 de Octubre de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=0044-0078%282003%290%3A103%3C81%3AWFMNTC%3E2.0.CO%3B2-W>

Maillard, Dominique. "The Muslims in France and the French Model of Integration". *Mediterranean Quarterly*, No. 1, Vol. 16 (2005): 62-78. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web

http://muse.jhu.edu.biblioteca.uniandes.edu.co:8080/journals/mediterranean_quarterly/v016/16.1maillard.pdf

Martínez Carreras, José Urbano. “El Gran Maghreb. Historia de Marruecos”. *Cuadernos de historia contemporánea*. N° 16 (1994): 205-218. Consulta realizada el 25 de Octubre de 2007. Disponible en la página web <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/ghi/0214400x/articulos/CHCO9494110205A>. PDF

McMurray, David. “Recent Trends in Middle Eastern Migration”. *Middle East Report*. No. 211 (Verano de 1999): 16-19. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=0899-2851%28199922%290%3A211%3C16%3ARTIMEM%3E2.0.CO%3B2-A>

Rodríguez-Rendo, M. C. “Emigrantes Voluntarios: Sujetos del Desencanto”. *Norte de Salud Mental*. N° 19 (2004): 41–45. Consulta realizada el 6 de Diciembre de 2007. Disponible en la página web <http://documentacion.aen.es/pdf/revista-norte/volumen-v/revista-19/041-emigrantes-voluntarios--sujetos-del-desencanto.pdf>

Rosen, Lawrence. “Theorizing from Within Ibn Khaldun and His Political Culture”. *Contemporary Sociology*. No. 6, Vol. 34 (Nov 2005): 596-599. Consulta realizada el 30 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://proquest.umi.com/pqdweb?did=939663741&sid=2&Fmt=6&clientId=65930&RQT=309&VName=PQD>

Sabagh, George e Iman Ghazalla. “Arab Sociology Today: A View From Within”. *Annual Review of Sociology*. Vol. 12 (1986): 373-399. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=03600572%281986%2912%3C373%3AASTAVF%3E2.0.CO%3B2-1>

Sadowski, Yahya. "The New Orientalism and the Democracy Debate". *Middle East Report*. No. 183. (Jul. - Ago., 1993): 14-21. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=0899-2851%28199307%2F08%290%3A183%3C14%3ATNOATD%3E2.0.CO%3B2-0>

Spengler, Joseph. "Economic Thought of Islam Ibn Khaldun". *Comparative Studies in Society and History*, No. 3, Vol. 6. (Abr., 1964): 268-306. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=00104175%28196404%296%3A3%3C268%3AETOIHK%3E2.0.CO%3B2-0>

Thierry, Xavier. "Les entrées d'étrangers en France de 1994 à 1999". *Population (French Edition)*, No.3, Año 56 (Mayo – Junio de 2001): 423-450. Consulta realizada el 12 de Octubre de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=00324663%28200105%2F06%2956%3A3%3C423%3ALEDEFD%3E2.0.CO%3B2-4>

Tibi, Bassam. "A Migration Story: From Muslim Immigrants to European 'Citizens of the Heart?'". *The Fletcher Forum of World Affairs*. No. 1, Vol. 31 (Invierno 2007): 147-168. Consulta realizada el 1 de Noviembre de 2007. Disponible en la página web <http://www.aicgs.org/documents/advisor/tibi.fletcher07.pdf>

Tribalat, Michèle. "An Estimation of the Foreign-Origin Populations of France in 1999". *Population (English Edition)*. No. 1, Vol. 59 (Enero - Febrero de 2004): 49-79. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=16342941%28200401%2F02%2959%3A1%3C49%3AAEOTFP%3E2.0.CO%3B2-8>

Tribalat, Michèle. "How Many People in France are of Foreign Descent?" *Population: An English Selection*, Vol. 4 (1992): 55-73. Consulta realizada el 29 de Agosto de

2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=1169-1018%281992%292%3A4%3C55%3AHMPIFA%3E2.0.CO%3B2-J>

Weiss, Dieter. "Ibn Khaldun on Economic Transformation". *International Journal of Middle East Studies*. No. 1, Vol. 27 (Feb., 1995): 29-37. Consulta realizada el 29 de Agosto de 2007. Disponible en la página web <http://links.jstor.org/sici?sici=00207438%28199502%2927%3A1%3C29%3AIKOET%3E2.0.CO%3B2-5>

Artículos en Publicaciones Periódicas no Académicas

Ahmed, Akbar S. "Islam's Crossroads - Islamic Leadership". *Islam for Today*. (Junio de 1999). Consulta realizada el 19 de Mayo de 2008. Disponible en la página web <http://www.islamfortoday.com/akbar02.htm>

Ahmed, Akbar S. "Muslims in the West". *Islam for Today*. (1993). Consulta realizada el 19 de Mayo de 2008. Disponible en la página web <http://www.islamfortoday.com/akbar05.htm>

Aubusson de Carvalay, Bruno. "Les démographes doutent mais les politiques savent". *Plein Droit*. No. 77 (Junio de 2008). Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web <http://www.gisti.org/spip.php?article1252>

Ben Jelloun, Tahar. "El Eterno Malentendido". *La Vanguardia*. Traducción de Juan Gabriel López Guix. Barcelona. (25 de Julio de 2005): 1-4. Consulta realizada el 5 de Diciembre de 2007. Disponible en la página web http://www.proteston.com/articulos_prensa/ben_jelloun_2005_07_25.pdf

Beni, Tarik. "Les Harragas et le paradoxe Algérien". *Courrier International* (domingo 18 de Mayo de 2008). Consulta realizada el 8 de Agosto de 2008. Disponible en la página web

<http://hoggarinfos.blogs.courrierinternational.com/archive/2008/05/16/les-harragas-et-le-paradoxe-algerien.html>

Beaugé, Florence. “‘Harragas’, un avenir à tout prix”. *Le Monde* (sábado 17 de Mayo de 2008). Noticia. Consulta realizada el 8 de Agosto de 2008. Disponible en la página web http://www.lemonde.fr/cgi-bin/ACHATS/acheter.cgi?offre=ARCHIVES&type_item=ART_ARCH_30J&objet_id=1036333&clef=ARC-TRK-D_01

Rizzi, A. y G. Fourmont. “El Islam Europeo, Conflicto o Integración”. *El País* (domingo 31 de Julio de 2005). Consulta realizada el 23 de Noviembre de 2007. Disponible en la página web http://www.jimenez-aybar.com/pdf/sala_lectura/documentos/islam_europeo.pdf

“Young Algerians brave death for new life in Europe”. *AFP*. (Jueves, 17 de Mayo de 2007). Noticia. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web <http://news.sawf.org/Lifestyle/37259.aspx>

Otros Documentos

Al-Araki, Magid. “Glossary of Ibn Khaldun”. Oslo University College. Mayo 2006. Consulta realizada el 9 enero de 2008. Disponible en la página web http://home.online.no/~al-araki/arabase2/ibn/oldkh/araki_ibn_terminology.pdf

Belkouch, Habib. “Migración, derechos humanos y contexto magrebí”. Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes del Mundo Musulmán. Ponencia presentada para el evento “El Magreb: tierra de inmigración, de paso y de emigración”. Madrid, 8 de Junio de 2007. Consulta realizada en Julio de 2008. Disponible en la página web http://publicaciones.casaarabe-ieam.es/textos_de_casa_arabe/20070608belkouch_ES.pdf

Cour des Comptes. “L'accueil des immigrants et l'intégration des populations issues de l'immigration”, Novembre 2004. Consulta realizada el 23 de Diciembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.epim.info/docs/documents/Cour%20des%20Comptes%20-%20migrant%20integration.pdf>

“El Noble Corán”. El Complejo del Rey Fahd para la Edición del Noble Corán. Consulta realizada en Diciembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.qurancomplex.org/Quran/Targama/Targama.asp?L=esp>

Institut National de la Statistique et des Études Économiques (INSEE). “Flux d'immigration permanente par motif”, 2003. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web http://www.insee.fr/fr/themes/tableau.asp?reg_id=0&id=498

Institut National de la Statistique et des Études Économiques (INSEE). “Immigrés selon le pays d'origine”. *Recensements de la population, 1962-1999*, 2000. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web http://www.insee.fr/fr/themes/tableau.asp?reg_id=0&id=427

López de Mesa Samudio, Julián. “Los Albores del Islam”. Cátedra Islam y Occidente. Facultad de Relaciones Internacionales. Universidad del Rosario, Bogotá, primer semestre de 2007. Apuntes de Clase.

Mouvement de l'Immigration et des Banlieues (MIB). “Communiqué du Mouvement de l'Immigration et des Banlieues”. (Miércoles 9 de Noviembre de 2005). Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web <http://lenumerozero.lautre.net/article743.html>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). *Glosario sobre Migración*. No. 7 (2006). Consulta realizada el 3 de Diciembre de 2007. Disponible en la página

web

http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published_docs/serial_publications/greenbook7_spa.pdf

Organisation Internationale pour les Migrations (OIM). *Glossaire de la Migration*. No. 9 (2007). Consulta realizada el 25 de Noviembre de 2007. Disponible en la página web http://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/published_docs/serial_publications/glossary9_fren.pdf

Organización de las Naciones Unidas (ONU). “International Migration Report 2002” (Febrero 6 de 2003). Consulta realizada el 24 de Junio de 2008. Disponible en la página web www.un.org/esa/population/publications/ittmig2002/2002ITTMIGTEXT22-11.pdf

Palma Gutiérrez, Mauricio. “Análisis de algunas transformaciones culturales en Francia acaecidas a partir de la inmigración de grupos musulmanes y sus repercusiones en el contexto internacional”. Monografía de grado, Facultad de Relaciones Internacionales, Universidad del Rosario, Bogotá, Julio de 2007.

Real Academia Española. “Agnación”. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición. Vol. 1. España: 2001.

Real Academia Española. “Coligación”. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición. Vol. 3. España: 2001. p. 398

Real Academia Española. “Migración”. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición. Vol. 7. España: 2001. p. 1019

Rajhi, Wassim. “Ibn Khaldoun L'histoire et son impact sur l'analyse économique”. Université Paul Cézanne. 2005-2006. Consulta realizada el 2 de Diciembre de 2007. Disponible en la página web

http://www.memoireonline.com/12/06/312/m_ibn-khaldoun-histoire-impact-analyse-economique4.html

Reinaldo Espinosa, Mónica. “La dinámica migratoria internacional. Reflexiones sobre el caso de la mujer magrebí en Europa”. Tercer Encuentro Internacional Sobre Migraciones. 2006. Consulta realizada el 1 de Enero de 2009. Disponible en la página web <http://www.eumed.net/eve/resum/06-11/mre.htm>

Reino de Marruecos. “Constitution du Maroc, 1996”. Al-Bab. Consulta realizada el 28 de Noviembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.al-bab.com/maroc/gov/con96fr.htm>

República de Argelia. “Constitution de 1996 - République Algérienne Démocratique et Populaire”. Le Conseil Constitutionnel. Consulta realizada el 28 de Noviembre de 2008. Disponible en la página web <http://www.conseil-constitutionnel.dz/indexFR.htm>

República de Túnez. “The Constitution of the Republic of Tunisia”. HUQUQ Islamic Law and Society Archives. Consulta realizada el 28 de Noviembre de 2008. Disponible en la página web <http://huquq.com/laws/LAWS-WEBSITE/tunisian-const.htm>